

Distr.  
RESTRINGIDA  
LC/R. 524  
5 de noviembre de 1986  
ORIGINAL: ESPAÑOL

---

C E P A L  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe



LA ESTRUCTURA SOCIAL ARGENTINA ENTRE MODERNIZACION  
TEMPRANA Y ESTANCAMIENTO RELATIVO

---

Este documento ha sido preparado por la División de  
Desarrollo Social.



## INDICE

	<u>Página</u>
Resumen .....	1
LA MODERNIZACION TEMPRANA DE ARGENTINA .....	3
Industrialización extensiva y redistribución del poder .....	4
Reorganización del bloque dominante y segunda fase de industrialización .....	6
El escaso dinamismo relativo del nuevo modelo .....	7
LAS CARACTERISTICAS SOCIALES .....	9
Población .....	9
Proporción de los sexos .....	9
Dinámica de la población .....	10
LA DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LOS HABITANTES .....	12
El perfil urbano .....	13
Algunos indicadores de bienestar social .....	13
Distribución de la instrucción .....	15
LA ESTRUCTURA ECONOMICO-SOCIAL .....	16
Rasgos económicos principales, 1960-1980 .....	16
La caída del sector industrial a partir de 1974 .....	19
La Población Económicamente Activa (PEA) .....	20
El aumento de la participación femenina en la PEA .....	27
Los grupos ocupacionales .....	30
La educación de los grupos ocupacionales .....	34
Crecimiento y empobrecimiento de la clase media argentina .....	41
La conducta política de la nueva estructura social .....	44
REFLEXIONES FINALES .....	46
Notas .....	47
Anexo .....	53



## Resumen

Hacia mediados de siglo el grado de modernización de Argentina era igual, y en algunas áreas superior, a lo alcanzado por varios países europeos. En 1950 tenía la tasa de industrialización más alta de la región; en 1983 mantiene esa posición, aunque seguida de cerca por Brasil. En ese lapso, su ritmo de crecimiento no ha sido el más alto, pero suficiente para mantener un lugar importante entre los países más industrializados del continente. En muchas áreas sociales Argentina pierde posiciones. Hubo un relativo estancamiento pero no un retroceso, por lo menos hasta el año 1980, como lo atestigua el crecimiento del PIB y los numerosos cambios que se han producido en la estructura social. El estancamiento es relativo a las expectativas de los años de partida y al dinamismo de los otros países; pero no hay que olvidar que éstos salían de una situación mucho más atrasada. Hasta el año 1975 el país sigue teniendo el PIB por habitante más alto de la región y sólo a partir de esa fecha empieza un descenso que lo lleva a ocupar el quinto lugar en 1982.

Desde 1960 hasta 1980, tres millones de personas aproximadamente ingresaron en el mercado de trabajo repartiéndose en cuotas iguales (50%) entre el estrato no manual y el estrato manual en secundario y terciario. De las mujeres que entran en la PEA el 75% lo hizo en el estrato no manual, a la vez que sólo una tercera parte de los hombres se dirigió al mismo estrato.

Es indudable que para muchos estos cambios llevaron el sentido del mejoramiento. Es el caso de las mujeres, aunque su ingreso lo hicieron en las profesiones peor remuneradas y de menos prestigio social. Es el caso de los cuenta propistas, otro fenómeno importante del período, cuya característica no ha sido la búsqueda de la sobrevivencia sino el deseo de lograr independencia laboral y mayores ingresos. Esto independientemente del estrato ocupacional de pertenencia: de hecho el aumento de los cuenta propia en el estrato manual fue mucho más consistente que el de los cuenta propia en comercio del estrato no manual.

Es el caso de los "manuales tradicionales" que pasaron en los "manuales modernos", como resultado de una mayor diferenciación del proceso productivo, sobre todo en la década de los sesenta. Finalmente, es el caso de profesionales independientes y dependientes que también aumentaron. Como resultado de todo este proceso podría no ser demasiado atrevido afirmar que por una larga mayoría de los que ingresaron en la PEA y por una cuota importante de los que ya estaban hubo efectivamente un proceso de ascenso laboral, y por ende social, cuanto menos hasta mediados de los años setenta aproximadamente.

Una movilidad que fue casi por entero intergeneracional por la extrema dificultad que encuentra una misma generación, tanto de mujeres como de hombres, en cambiar de un estrato a otro. Las barreras de entradas hacia estratos superiores son superadas más fácilmente por las nuevas generaciones más educadas, dependiendo el ritmo de incorporación de la evolución económica del país.

Con los nuevos ingresos se modifica la composición interna y la conducta de las varias fracciones de la clase media. Es patente, sobre todo por el viejo sector medio, que la ventaja de pertenecer a un estrato ocupacional disminuye con el aumento de la población que se incorpora al estrato mismo. Frente a la masificación habrá grupos que buscarán otros caminos de diferenciación. El otro efecto se relaciona con las características de los nuevos llegados: el reforzamiento del sector medio inferior, de baja productividad e ingreso, produce un desplazamiento hacia abajo del nivel medio de todo el estrato, erosionando el prestigio del estrato mismo.

A esto hay que agregar el mayor distanciamiento de las capas superiores como resultado del aumento de la concentración del ingreso hacia el último decil, en particular durante la segunda mitad de la década del setenta.

Sería imposible entender todo el proceso anterior sin considerar el papel del Estado que en 1980 era el principal empleador del país, ocupando a más de un quinto del total de la fuerza de trabajo. Finalmente, los cambios en la estructura

social y los acontecimientos recientes de la historia argentina han introducido una ruptura en el proceso político de las últimas décadas. Los sectores profesionales, semi-especializados y más estabilizados diferenciaron claramente su voto de los restantes trabajadores de baja o sin ninguna calificación, como indican los últimos resultados electorales.

#### LA MODERNIZACION TEMPRANA DE ARGENTINA

La temprana modernización de Argentina, con un buen nivel de bienestar social, parece encontrar su contrario en los agobiantes problemas de los últimos años. Como es normal, la percepción de la caída es tanto más fuerte cuando más alto es el punto de partida.

En 1929 el ingreso per cápita en la Argentina era de 700 dólares 1/ ligeramente inferior al de Australia, un país muy similar en cuanto a su inserción en el mercado mundial.

Siempre en 1929 el país tenía más automóviles por 10 000 habitantes que Francia, y en 1950 más teléfonos y más médicos que este país.

En 1930 su producto per cápita superaba el de Japón e Italia. Sus índices de mortalidad y su nivel sanitario excepcional dejaban atrás a la mayoría de las sociedades de Europa Mediterránea aún en los años sesenta.2/

En 1914, conforme al censo nacional de ese año, la población en centros de más de 2 mil habitantes alcanzaba el 53% de la población total. El empleo industrial pasó de 410 000 personas en 1914 a 1 500 000 en 1950,3/ y siguió creciendo hasta mediados de la década, estancándose en los años siguientes.\*/

Alrededor de 1970 la concentración del ingreso en el estrato superior es menor que en la mayoría de los países de la región.

---

\*/ Entre 1895 y 1947, la PEA en el sector primario bajó del 38% al 26% de la ocupación total; la del secundario aumentó del 26 al 31%; y finalmente la del terciario pasó del 36 al 43%, transformándose en la rama más importante.

El 30% de la población con mayores ingresos absorbe el 56% del consumo total en Argentina mientras que el mismo tramo recibe el 71% en América Latina.<sup>4/</sup>

Hasta aproximadamente los años cincuenta los indicadores del proceso de modernización ponían la Argentina en los primeros lugares del continente, pero la historia de las últimas décadas marca muchos retrocesos relativos. En 1982 <sup>5/</sup> su PIB per cápita era igual al 37% de Italia, al 25% de Japón y al 22% de Australia. En la región ocupa el tercer lugar después de Venezuela y Uruguay.

Buscar la explicación de este comportamiento, que podría haber sido distinto, como demuestra el camino seguido por otros países, es una tarea difícil que apunta más hacia lo social que hacia lo estrictamente económico, o a una combinación de ambos.

#### Industrialización extensiva y redistribución del poder

Cuando alrededor de los años treinta se inicia la industrialización extensiva sustitutiva de importaciones la crisis del mercado mundial no ofrecía muchas otras alternativas. Algunos miembros de la vieja oligarquía agroexportadora reorientaron sus actividades comerciales hacia la producción para el mercado interno. En el periodo comprendido entre 1925-1929 y 1948-1950 dos ramas industriales, alimentos, bebidas y textiles representaban el 45% de la expansión de la producción industrial neta.

En la misma época las tasas de incremento anual del capital fijo y de la mano de obra ocupada eran aproximadamente iguales;<sup>6/</sup> en otras palabras el proceso de industrialización se caracterizaba por una alta absorción de población activa, mayoritariamente urbana.

Junto a los nuevos contingentes obreros encuentran un nuevo espacio económico los pequeños y medianos empresarios, en su mayoría inmigrantes extranjeros. Siempre extranjeros son la

mayoría de los propietarios de comercio, un sector que también adquiriría mayor dinamismo.7/

En la nueva contingencia, todos estos sectores vieron finalmente una posibilidad concreta de inserción y de afirmación, no sólo económica sino también social y política.

Fue la formación de una coalición populista, liderada por Perón, la que se encargó de recoger y encauzar las demandas expresadas por esta emergente base social. Un sostenido crecimiento económico, que también tuvo sus altas y bajas, permitió tanto a los asalariados como a los nuevos empresarios mejorar sus ingresos anuales, aproximadamente hasta los primeros años de los cincuenta. Jornales y salarios que en 1946 representaban el 38.7% del producto interno bruto, subieron al 46.9% en 1952.8/

Frente a la entrada masiva de los sectores medios y populares urbanos, la vieja oligarquía que nunca pudo contar con un amplio respaldo, tuvo que retroceder y aceptar una disminución de su poder económico y político, aun cuando no fue cuestionada la propiedad de su tierra.

El estado populista recogió, estimuló y organizó en distintos casos las nuevas demandas, pero no olvidó de establecer límites precisos a las mismas. El capital extranjero, tradicionalmente ligado a la oligarquía exportadora, disminuyó considerablemente su aporte en el período considerado. En la década del cincuenta paulatinamente se agota esta primera etapa, que varios definieron "fácil" de industrialización extensiva. Paradójicamente, según expresa un autor, la sustitución de importación resultó ser una actividad de importación sumamente intensiva.9/ Entre 1946 y 1961, Argentina había acumulado en la balanza internacional de pagos el segundo déficit, después de Brasil, de la región.10/

Una extremada dependencia en la importación de bienes intermedios y de capital, así como de tecnología desarrollada en el exterior; la formación de un sector industrial fraccionado con altos costos que llegó a producir una cantidad desproporcionada

de bienes de consumo prescindibles y lujosos; y finalmente una inflación creciente, abrieron las puertas a la crisis del modelo.

Con los nuevos planes de estabilización las viejas clases desplazadas, no sin establecer nuevas alianzas, vieron la posibilidad de recuperar el terreno perdido.

#### Reorganización del bloque dominante y segunda fase de industrialización

En general los períodos de crisis, en Argentina como en otros países, son bastante frecuentes, y el hecho en sí no explica mucho. Al contrario, varias son las maneras de encarar y solucionar una crisis, dependiendo esto tanto de los factores económicos como de las relaciones sociales históricamente dadas.

Con la llegada de la crisis a mediados de los años cincuenta los sectores propietarios empezaron a coincidir en que las demandas del sector popular eran "excesivas" (tanto en términos de consumo como de participación en el poder político) y en que la acumulación de capital por un cambio de rumbo en la industrialización seguiría siendo insuficiente si esas demandas no eran estrictamente controladas. Los nuevos industriales empezaron a retirar su apoyo al peronismo y a aliarse con la oposición liderada por la vieja oligarquía agroexportadora que manteniendo el cuasi monopolio en la provisión de monedas extranjeras, seguía controlando una cuota de poder muy superior a su participación en la formación del producto interno. En los proyectos del nuevo bloque dominante los planes de estabilización y racionalización económica requerían como pre-condición política la postergación de las demandas del sector popular urbano.

Creado un mayor clima de confianza para las inversiones, tanto nacionales como internacionales, la nueva política industrial prevé la eliminación de los productores menos eficientes y la implementación de un nuevo modelo asentado en pocas y concentradas industrias dinámicas. En el período 1948-1950/1959-1961, el sector metalúrgico (es decir la suma de las ramas: metales, vehículos y maquinarias y artefactos eléctricos) constituye el 57% de la expansión del sector

industrial, mientras que el alimenticio y el textil da lugar solamente al 9% de dicha expansión.

Las inversiones extranjeras, en particular norteamericanas, empezaron a fluir de nuevo y a partir de 1955 (año de la caída de Perón) el 90% de las autorizaciones se orientaron hacia las industrias más dinámicas. Aunque la presencia del capital externo no representa una proporción importante del capital fijo total, el papel que desempeñó en los sectores de punta le asigna una posición importante en el desarrollo del país.

Cuando más concentrado es el mercado, mayor es la presencia de las empresas transnacionales.

Con la reorganización del proceso industrial aumenta la concentración de las empresas Argentinas: según el censo industrial de 1963, el 4% del total de las empresas producía el 52.7% del total del valor de la producción industrial y empleaba el 35.5% del total de la mano de obra industrial. En esa etapa de industrialización, la tasa de incremento del capital es muy superior a la de la mano de obra, invirtiéndose las principales características del proceso anterior.

Otro elemento concentrador lo encontramos en el factor geográfico: en 1963, el valor de la producción industrial del Gran Buenos Aires representaba el 56% del total del país, mientras que el empleo ascendía al 53%.

Con la nueva política de industrialización implementada a partir de los años cincuenta cambia también el papel del comercio y del mercado financiero. Vender autos u otros equipos eléctricos no es la misma cosa que comercializar alimentos o tejidos.

El mercado financiero se verá estimulado por las nuevas demandas de capitales. De este conjunto de cambios, algunos grupos ocupacionales recibirán más ventajas que otros.

#### El escaso dinamismo relativo del nuevo modelo

Si la eficacia de un proyecto económico se mide por los resultados no cabe duda que en el caso argentino éstos han sido inferiores a las expectativas, no obstante las favorables

condiciones económicas de partida (mercado, personal capacitado, capitales, etc.) relativamente a otros países de la región.

Desde 1950 hasta 1979, el coeficiente de inversión bruta respecto al PIB de Argentina es considerablemente inferior al de Venezuela y por debajo del de México, Brasil, Colombia, Panamá y Costa Rica.11/

Como consecuencia de lo anterior, entre 1950 y 1973, la tasa anual media de crecimiento de la producción industrial de Argentina es inferior al promedio regional y las diferencias se acentúan en el período siguiente 1973-1980 cuando a una tasa nacional del 0.3% se opone una de 5.2% de América Latina. En el mismo período, las diferencias son aún mayores si se considera Brasil y México.12/

Del conjunto de la rama manufacturera sólo se destacan tres sectores: la fabricación de sustancias químicas industriales; la fabricación de productos derivados del petróleo y carbón; y la fabricación de vehículos automóviles.

Con relación a las empresas tradicionales, entre 1960 y 1971, una baja considerable en comparación al promedio de América Latina afecta la fabricación de productos alimenticios y textiles,13/ lo que da bastante la idea de la ruptura del orden económico anterior y de las dificultades para construir un modelo integrado de desarrollo industrial.

El escaso dinamismo del nuevo modelo encuentra su expresión última en el ritmo de crecimiento del PIB per cápita: entre 1950 y 1980 éste aumentó a una tasa anual de 1.5%, que después de la de Uruguay es la más baja de los países con modernización avanzada y representa por el mismo período menos de la mitad de la de México y Brasil, dos países grandes con modernización acelerada.14/

De todas maneras, hasta 1973 Argentina tenía la tasa de industrialización más alta de la región, y en 1980 sólo es superada por la de Brasil.15/

## LAS CARACTERISTICAS SOCIALES

Población

En el año 1947 Argentina tenía una población de 15 894 000 habitantes, en 1980 alcanzaba los 27 949 000: un aumento superior al 75% en poco más de 30 años. La tasa anual de crecimiento de la población ha ido paulatinamente descendiendo pasando de 2% del período 1950-1955 al 1.5% en el quinquenio 1965-1970. A partir de la última fecha la misma tasa vuelve a subir levemente, acercándose a los valores de los primeros años del sesenta (cuadro 2 del anexo). Como consecuencia de lo anterior en la base de la pirámide de edades correspondiente al año 1980 aumenta el peso del grupo de cero a nueve años produciéndose un síntoma de rejuvenecimiento de la población. En el lado opuesto, entre 1960 y 1980, se observa un aumento en la representatividad de los ancianos en la población total.

La población joven (de 15 a 24 años) mantiene su peso relativo en la población total, 16.1% en 1960 y 16.3% en 1980, mientras en cifras absolutas aumenta de 3 216 928 a 4 553 104, siendo las mujeres ligeramente más numerosas que los hombres (figura 1 del anexo).

Proporción de los sexos 16/

En 1869 el primer censo nacional mostró que había 105 varones por cada 100 mujeres en la población del país. Esta mayoría masculina se debía a la inmigración extranjera, tradicionalmente más masculina que femenina: entre los argentinos había 94 hombres por cada 100 mujeres, y 251 entre los extranjeros.

Esta influencia se acentuó durante los 45 años siguientes al aumentar la proporción de inmigrantes. Fue así que en 1914 había 116 varones por cada 100 mujeres. En ese momento los extranjeros llegaron a su máxima proporción dentro de la población total, 30% y, entre ellos la tasa masculina era de 167.

Desde ese entonces la relación entre sexos evolucionó hacia el equilibrio, que se alcanzó en 1960 al descender la proporción de extranjeros en la población al 13%. La declinación de la

inmigración, unida a una mayor longevidad de las mujeres, ha producido en las últimas décadas una mayoría femenina en la población total que se expresa en los 97 hombres por cada 100 mujeres de 1980.

La relación entre los sexos no es homogénea a lo largo del país siendo la presencia femenina más fuerte en la Capital Federal con 83 hombres por cada 100 mujeres.

#### Dinámica de la población

Algo parecido al crecimiento vegetativo de la población está pasando con la tasa bruta de natalidad que baja en las primeras dos décadas de esta segunda mitad del siglo, para luego empezar a crecer de nuevo (cuadro 2 del anexo).

En el quinquenio 1950-1955 la tasa bruta de natalidad era 25.4 por mil y llega a su nivel más bajo con el 22.6 por mil en el período 1965-1970. Durante la década del setenta crece paulatinamente, hasta alcanzar el 25 por mil en el último período.

A partir de 1950 el número anual de nacimientos ha crecido sin interrupción (de 458 000 a 664 681 del último censo) pero lo que llama la atención es el fuerte aumento registrado en la década del setenta: + 143 681 contra + 40 000 del período 1960-1970 (3.6 veces más).

En 1980 había 95 nacimientos por 1 000 mujeres de 14-49 años igual que en 1947. Huelga subrayar que Argentina tiene una de las tasas de natalidad más bajas de América Latina, y muy por debajo de la media regional.

Los datos relativos a la tasa específica de fecundidad por edad confirman la ruptura intervenida en el comportamiento de la mujer en edad fértil en la década del setenta, en comparación con el período anterior (cuadro 3 del anexo).

La fecundidad de lo que podemos llamar el primer tramo de la mujer joven (15-19 años) baja mientras aumenta la de los otros grupos de edad produciéndose un cambio con respecto al período anterior.

Lo más sorprendente de todo resulta el incremento de la fecundidad del último grupo de edad (45-49 años) en consideración del hecho que no se había modificado en toda la década del sesenta.

En general este cambio de actitud de la mujer en edad fértil frente a la fecundidad aparece aún más inexplicable cuando todas las situaciones que se relacionan con el fenómeno prácticamente deberían empujar en el sentido contrario. Entre el año 1950 y 1980 la tasa de mortalidad infantil bajó de 65.9 a 40.5 por cada 1 000 niños nacidos vivos: el país siguió urbanizándose; la educación mejoró; aumentó la inserción de la mujer en el mercado del trabajo, sobre todo la que pertenece al grupo de edad 25-44 años; y finalmente no hubo cambios importantes, entre 1970 y 1980, en el estado civil con la sola excepción de las "unidas de hecho" que aumentaron del 6 al 8% del total de las mujeres de 14 a 49 años, factor que podría tener una cierta importancia al resultar la tasa de fecundidad de este grupo la más alta (199 por mil) en 1980. La concentración del 69% de las mujeres unidas de hecho en el grupo de edad 20-39 años, cuya característica es tener la tasa específica de fecundidad más alta, apoyaría en buena parte esta hipótesis.

Queda abierto el campo para una explicación más exhaustiva y sobre todo sobre las razones que puedan tener las "unidas de hecho" en alcanzar una tan alta tasa de fecundidad. Una ligera baja en la tasa de mortalidad, y un aumento en la esperanza de vida al nacer, son los últimos elementos de una condición social mejorada.

Para terminar señalamos un aumento del 108% en el número de las familias entre 1947 17/ y 1980 (3 417 000 y 7 103 853), superior al aumento de la población en el mismo período, a la vez que el número de personas por familia baja de 4.32 a 3.93. En 1980 el 58.2% de los hogares está representado por familias nucleares (cuadro 4 del anexo).

## LA DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LOS HABITANTES

La densidad media de habitantes por kilómetros cuadrados, es de 10.1 personas en 1980.<sup>18/</sup> La región de más alta densidad es obviamente el área metropolitana que comprende la Capital Federal, con 15 000 habitantes por kilómetro cuadrado, y los partidos del Gran Buenos Aires con 1 860 habitantes. El caso extremo es representado por la Provincia de Santa Cruz donde la densidad apenas llega a 0.5.

En 1947 la región metropolitana reunía el 29.7% de la población total, porcentaje que subió al 34.9 en 1980. Un proceso inverso ocurrió en la región pampeana que de 42.1% bajó su representación al 35.8% del total (cuadro 5 del anexo). En ausencia de cambios significativos en la distribución de la población entre las otras regiones, este hecho indica que hubo un proceso migratorio bastante intenso de la región pampeana hacia la región metropolitana.

De todas maneras cabe subrayar una disminución del fenómeno migratorio interno en los últimos años. En el quinquenio 1975-1980, un millón y medio de habitantes (equivalente del 6% de la población total) cambiaron su residencia de una provincia a otra. Esto significa una reducción de las migraciones internas que en el quinquenio 1965-1970, alcanzaban 1 680 000 personas, el 8% de la población total. Disminuye también la inmigración extranjera que en el mismo período baja de 182 650 a 128 375 personas, pasando en porcentaje de 0.9 a 0.5 de la población total. Juntando las migraciones intraprovinciales, e interprovinciales internacionales, el movimiento total del último quinquenio no supera el 8% de la población total. Las migraciones totales fueron por un 28.2% intraprovinciales, un 66.1% interprovinciales y un 5.7% del exterior (cuadro 6 del anexo).

En 1980 residían en el país 1 900 000 extranjeros, el 7% de la población total, originarios el 39.6% de países limítrofes y 60.4% de otros países, sobre todo Italia (25.7%) y España (19.7%). El grupo de edad más representativo es el de 25-44 años

(35% en las migraciones intraprovinciales y 43% en las internacionales) y lo sigue el de 15-24 años (27% y 17% para los mismos casos anteriores).

#### El perfil urbano

Al principio del siglo la población urbana era ya mayoritaria en Argentina; en 1947 abarcaba el 62% de la población total y en 1980 alcanzaba el 83%.

Entre 1970 y 1980 el aumento de la población que vive en ciudades y pueblos de 2 000 y más habitantes ha sido 25% mayor que el crecimiento de la población total del país. El mayor centro urbano, el Gran Buenos Aires,<sup>19/</sup> estaba en 1980 muy próximo a los diez millones de habitantes, en tanto que las dos ciudades siguientes, Gran Córdoba y Gran Rosario con casi un millón de habitantes cada uno, tenían la décima parte de su tamaño.

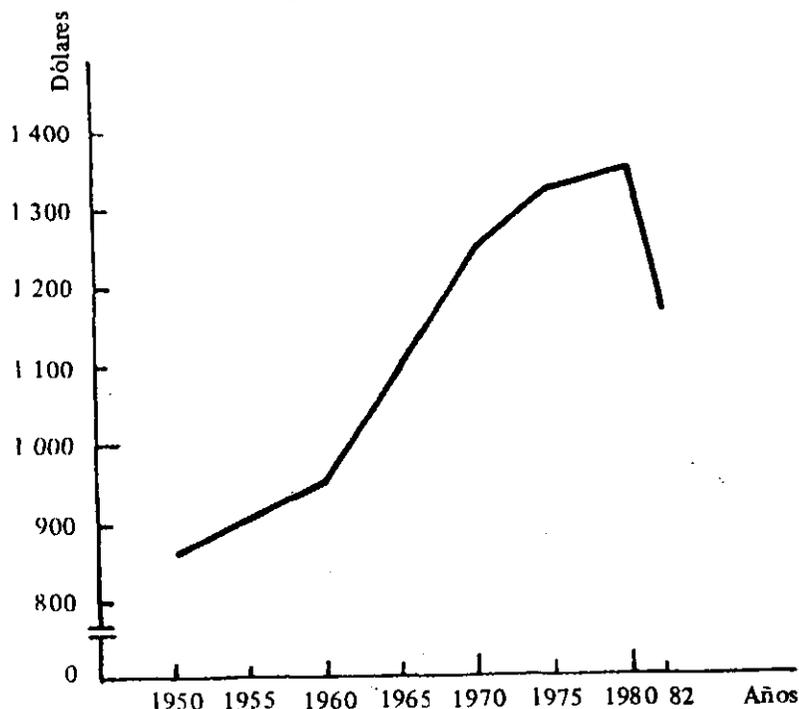
Cabe señalar además una variación en la estructura urbana: mientras de 1970 a 1980 declinó levemente la proporción de la población total del país contenida en el Gran Buenos Aires (de 36% a 35%), los centros urbanos de segundo rango, de 100 000 a 1 000 000 de habitantes, han absorbido esa diferencia. En 1970 eran 14 y contenían el 20% de la población, mientras que en 1980 son 17 y abarcan el 22% de la población. Aumentan también, entre 1960 y 1980, las ciudades de mediana escala (de 50 000 a 100 000 habitantes) que de 7 pasan a 24, subiendo del 2 al 6% de la población total (cuadro 7 del anexo).

#### Algunos indicadores de bienestar social

En 1950 el PIB por habitante de Argentina era de 859 dólares;<sup>20/</sup> en 1980 alcanzaba 1 344 dólares. Muy por encima al producto medio de América Latina, hasta 1975 resultaba ser el más alto de la región. Entre 1976 y 1978 fue el segundo después de Venezuela, y de 1979 a 1981 siempre segundo pero esta vez atrás de Uruguay.

A partir de 1981, siguiendo una tendencia que es de todo el continente, el PIB por habitante cae bruscamente, como bien aclara la figura que sigue:

Figura 1  
PIB POR HABITANTES, 1950-1982



Entre 1980 y 1985 la caída acumulada del PIB por habitante alcanza al 17.7%.<sup>21/</sup>

En 1960 Argentina tenía un médico por cada 681 habitantes, en 1970 uno por cada 521 habitantes y en 1975 uno por cada 535; la relación más baja de América Latina.<sup>22/</sup> Si consideramos ahora las camas de hospitales por mil habitantes <sup>23/</sup> su posición resulta la mejor en 1960 con 6.4 camas por cada 1 000 personas y la cuarta en 1970 con 5.6 camas, después de Barbados, Cuba y Uruguay.

En el campo de la comunicación e información Argentina comparte siempre los primeros lugares en la región, aunque parecería que está perdiendo terreno.

En 1960 tenía 63 teléfonos por cada mil habitantes, que representaba el más alto número de aparatos, pero en 1978 si bien alcanza a 88 teléfonos se queda en tercer lugar después de Barbados y Uruguay.<sup>24/</sup> Con los televisores mantiene más bien su posición: segundo lugar después de Venezuela en 1960 con 22

televisores por mil habitantes; mismo rango en 1979, esta vez después de Barbados, con 170.25/

Argentina contaba en 1970 con 179 periódicos y diarios, número que bajó a 133 en 1979 para luego llegar a 191 en 1982: ocupa el tercer lugar en América Latina, después de Brasil y México.26/

Finalmente los automóviles: 23 autos por cada mil habitantes en 1960 y 61 en 1970, lo que le permitió pasar de la sexta posición a la tercera en la región.27/

Como es conocido los indicadores de un bienestar promedio no borran los casos de pobreza, y esto pasa también en Argentina. En todo el país existían en 1980 1 586 697 hogares, el 22.3% del total, cuyas necesidades básicas resultaban insatisfechas.28/ Las áreas rurales resultan las más golpeadas con el 42% de los hogares afectados, luego vienen las localidades de 2 000 a 10 000 habitantes con el 24.8% de los hogares, las localidades de 10 000 a 50 000 habitantes con el 22% y finalmente las localidades de más de 50 000 habitantes con el 17.4% del total de los hogares.

A nivel nacional hay un 8.8% de hogares con niveles críticos de hacinamiento,29/ 8.7% con niveles críticos de vivienda,30/ un 4.9% en condiciones sanitarias críticas 31/ y un 6.8% de hogares con problemas de subsistencia.32/ En un país exportador reconocido de productos agrícolas, el gobierno ha tenido que implementar un Programa Alimentario Nacional (PAN) para resolver las situaciones de hambre más agudas. El número de los beneficiarios se ha calculado en 500 000 y se proporciona mensualmente a cada familia seleccionada una "caja PAN" que contiene un promedio de 14 kilos de alimentos, equivalente a 1/3 de las calorías mensuales necesarias para el grupo familiar.33/

#### Distribución de la instrucción

En 1947 el porcentaje de la población de 14 años y más que se encontraba analfabeta alcanzaba el 13.6%; después de Barbados, el índice más bajo de América Latina.34/ En 1980 el analfabetismo de la población mayor de 10 años era del 5.5% en los varones y 6.0% en las mujeres.

En el plazo que va de 1960 a 1980 mejora la asistencia escolar en todas las clases de edad, y el cambio adquiere mayor consistencia a partir de los 13 años de edad. Por el grupo de los 13 años la asistencia crece de 73 a 87%; para el de 14 años de 57 a 75%; para la clase de edad 15-19 años de 27 a 41%; de 7 a 15% para la de 20-24 años y finalmente de 2 a 7% en el grupo de 25-29 años.35/

Paralelamente con la asistencia crece el número de personas con más años de estudio aprobados. El rango más numeroso, entre 4 y 7 años, evoluciona de 39.5% en 1960 y 44.6% de la población de cinco y más años en 1980. Los que tienen más de 8 años aprobados también aumentaron de 18.7 a 26.5% del total. Una nota específica hay que reservarla para las mujeres: en 1960 las que registraban 4-7 años de estudios aprobados no superaban el 40% de la población femenina mayor de 5 años, en 1980 llegaron al 44.6%. Pero el aumento más fuerte se da en el grupo con más de 8 años aprobados: de 12.9% en 1960 a 25.7% en 1980. En 1970 por cada 100 graduados habían 36 mujeres, que llegaron a 48 en 1980.36/ Mientras en 1920 sólo cursaba la Enseñanza Técnica el 4.7% de los estudiantes secundarios en 1980 lo hacía el 23.9%.

## LA ESTRUCTURA ECONOMICO-SOCIAL

### Rasgos económicos principales, 1960-1980

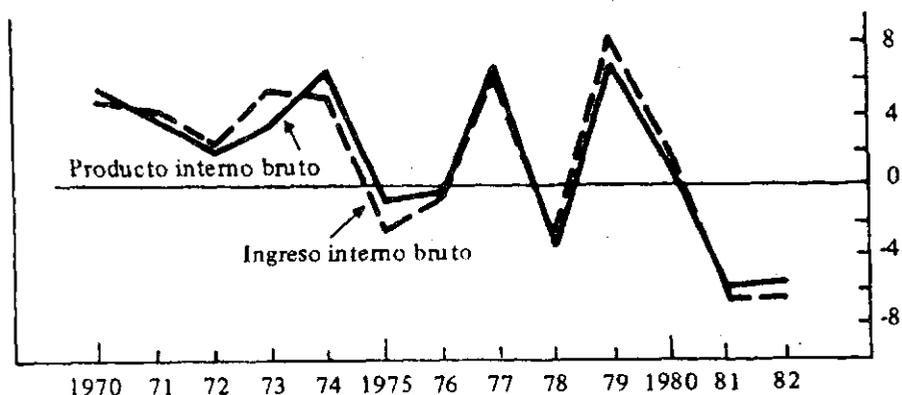
Entre 1950 y 1980 el Producto Interno Bruto (PIB), en dólares constantes de 1970, creció aproximadamente 2.5 veces, pasando de 13 425 millones de dólares a 33 381 millones de dólares. Sin lugar a dudas, la década del sesenta representó el período de mayor dinamismo económico de Argentina, alcanzando la tasa anual media de crecimiento el 4.0%, con máximos históricos que superaron el 8% desde 1963 hasta 1969.

En la década del cincuenta la tasa fue del 2.7%, y aún más baja fue la del setenta, con el 2.3%.

La situación de los últimos años es ilustrada por la figura 2. Desde 1980 hasta 1985, el PIB se redujo del 10.9%.37/

Entre las ramas de actividad económica, la industria manufacturera sigue siendo la que más aporta al PIB: 20.5% del total en 1950 y 25% en 1980, luego de haber alcanzado al 27% en 1970. En el mismo lapso (1950-1980) comercio y finanzas, en segundo lugar, mantiene su posición con aproximadamente el 20% mientras pierde paulatinamente terreno la agricultura, que baja de 16.5 a 12.7; la administración pública que cae del 14.5 al 9.5%; transporte y comunicación del 12.3 al 10.7% y, finalmente, la propiedad de vivienda que se acerca al 2%.

Figura 2  
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL PIB



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

Todas las otras ramas menores aumentan sus aportes al PIB, sobre todo electricidad, gas y agua.

En los primeros años del ochenta, se recupera la agricultura, transporte y administración pública, mientras pierde la industria, el comercio, finanzas y construcción (cuadro 8 del anexo).

Durante la década del setenta, considerando el conjunto de la producción manufacturera, mejora la posición de maquinaria y equipo y de los productos químicos, se mantiene la de los

alimentos, pero pierde todo el sector tradicional (tejido, madera y papel).

Los indicadores de la producción agropecuaria señalan en el periodo 1970-1982 el peso creciente de los productos agrícolas en el interior del producto bruto del sector.<sup>38/</sup>

El gasto de consumo final del gobierno general en relación al PIB a precios corrientes <sup>39/</sup> se mantuvo aproximadamente constante de 1960 a 1977 (de 9.1% a 9.5%) pero luego, a pesar de la política de privatización del último gobierno de facto, subió al 11.8% en 1978, hasta alcanzar el 14.5% en 1980.

Entre 1960 y 1980 la formación bruta de capital fijo <sup>40/</sup> creció con respecto al PIB, pero lo más importante es el cambio casi radical que se produce en el sector de las construcciones. Si en 1960 la participación de construcción en la formación bruta de capital no supera el 41%, en 1975 alcanza el 69%, para llegar al 73% en 1980, como consecuencia de grandes inversiones públicas en obras de infraestructura.

Las exportaciones,<sup>41/</sup> que aumentaron de siete veces entre 1960 y 1980 (de 1 079 a 8 021 millones de dólares fob), vieron modificada su composición interna al crecer los productos manufacturados del 4 al 23% del valor de las exportaciones totales de bienes, en desmedro de los productos primarios, representados en 1980 en un 68% por la producción agrícola.<sup>42/</sup>

Las importaciones <sup>43/</sup> también cambiaron, tanto en valor (de 1 106 millones de dólares fob en 1960 a 9 394 millones de dólares en 1980) como en su composición interna. Bienes de consumo no duradero y bienes de consumo duradero se mantuvieron estables entre 1960 y 1970 (6 y 7% de las importaciones totales respectivamente) pero tuvieron un fuerte aumento en la década del setenta alcanzando en 1980 el 21% del valor de las importaciones. Los otros dos rubros mayores, materias primas y productos intermedios para la agricultura y la industria y bienes de capital para la industria mantuvieron aproximadamente su cuota: 36% de las importaciones en 1960 y 33% en 1980 el primero; 21% en 1960 y 23% en 1980 el segundo.

### La caída del sector industrial a partir de 1974

En 1983 el nivel de producción industrial era igual al de los primeros años del setenta, en tanto que la tasa de industrialización había vuelto a ser la de 1960.<sup>44/</sup>

La reducción del sector industrial, que influye tanto en la producción como en el empleo, se da a partir de 1974 tras la aplicación de la receta política monetarista. Desde entonces, disminuyen el número de los establecimientos, sobre todo de las industrias tradicionales, y en general las empresas menores (entre 25 y 399 ocupados) son más afectados que las grandes (más de 400 ocupados). No pasa lo mismo con la ocupación que cae más en las empresas de mayor tamaño.

Desde 1974 hasta 1981 la ocupación de la industria manufacturera pasa de 32.4 a 24.2% del empleo no agrícola, pero lo más importante es que a partir de 1976 aproximadamente la caída del empleo de relativa se transforma en absoluta. La ocupación obrera en la industria cayó de alrededor de 1.1 millones de obreros en 1975, a menos de 800 mil en 1981, lo que quiere decir que hay menos obreros industriales que en 1954.<sup>45/</sup>

La disminución de la ocupación obrera afectó sobre todo a ramas que como los metalmecánicos y metalúrgicos habían sido, durante la década anterior, el eje de constitución de nuevos sectores obreros.

La caída de la ocupación no siempre es sinónimo de menor producción, como lo demuestra la industria automovilística que en 1980 producía con 22 mil empleados menos la misma cantidad de autos que en 1975.<sup>46/ \*/</sup>

La reestructuración industrial y el aumento del capital por unidad de trabajo produjeron a partir de 1974 una disminución del empleo que fue el doble de la correspondiente a la producción de

---

<sup>\*/</sup> Habría que añadir, que la receta monetarista aceleró un proceso de racionalización que de todas maneras, a veces con tiempos y carácter distintos, era ineludible como lo están demostrando los países desarrollados.

la industria manufacturera.<sup>47/</sup> Como consecuencia de lo anterior, la productividad industrial mejoró al tiempo que el costo de la mano de obra por unidad de producción bajó a la mitad.

¿Que pasó con los trabajadores que perdieron su empleo en el sector industrial? Según PREALC, en Argentina, entre 1974 y 1981, por cada 99 trabajadores que pierden su empleo en el sector industrial, 47 encuentran trabajo en otros sectores modernos, mientras que los 52 restantes pasaron a engrosar las filas de los trabajadores en ocupaciones de baja productividad o quedaron sin trabajo.

Los sectores que en mayor medida se hacen cargo de ofrecer trabajo a los desocupados industriales son en orden decreciente: comercio y servicios, construcción y finanzas, este último como resultado de la expansión de los mercados de capital.<sup>48/</sup>

#### La Población Económicamente Activa (PEA)

La PEA que en 1941 estaba constituida por 6 267 000 personas alcanzó en 1980 las 10 034 000 unidades; en términos relativos un aumento inferior a lo registrado por la población total, como consecuencia de la disminución de la tasa bruta de actividad de 39.4 a 35.9%.

En realidad la tasa de actividad baja en las fajas extremas de edad (menos de 25 y más de 64 años) pero aumentó en el área central, sobre todo por las mujeres mayores de 20 años. No obstante lo anterior, en 1980 la tasa de actividad de las mujeres es menos de la mitad de la de los hombres considerando los mismos grupos de edad.

Entre 1960 y 1980 la PEA femenina crece a una tasa anual de 2.5%, más del doble de la de la PEA total, pasando del 22 al 27% de la fuerza de trabajo total (cuadros 9 y 10 del anexo).

La evolución de la participación de la población joven (14-24 años) es resumida por un estudio anterior de la siguiente manera:<sup>49/</sup> 1) la proporción de jóvenes que trabaja disminuyó, particularmente en el grupo de los menores; 2) esta disminución involucró tanto a los varones como a las mujeres; 3) fue mayor entre las últimas y se vincula a; 4) el aumento de los jóvenes

que tienden a permanecer en el sistema educativo y; 5) la menor propensión de las jóvenes a permanecer al cuidado del hogar; por último 6) las tendencias son las mismas en todas las provincias y en las áreas urbanas como rurales.

No obstante lo anterior, la población joven que se insertó en la PEA en las últimas dos décadas aumentó de dos millones a dos millones y medio aproximadamente, 50/ disminuyendo ligeramente su peso relativo en la PEA total.

Señalemos finalmente un aumento de la PEA urbana que pasó de 75 a 84% de la mano de obra global.

#### PEA por ramas de actividad: hacia el terciario

Entre 1947 y 1980 la agricultura perdió un cuarto de su población activa a la vez que su representatividad en la PEA total se redujo de la mitad.

El proceso de modernización 51/ de las grandes empresas agropecuarias puede haber influido en eso, pero considerando que éstas casi nunca han ocupado grandes contingentes de mano de obra es muy probable que el fenómeno afecte en su mayoría a las pequeñas y medianas unidades de producción. De hecho comparando los Censos Nacionales Agropecuarios de 1952 y 1969 se desprende una disminución de la superficie disponible por las explotaciones menores de 400 hectáreas lo que podría haber obligado a muchos a buscar fuentes alternativas de sobrevivencia. El aumento del cultivo propio en la rama agrícola justificaría esta hipótesis 52/ (cuadro 15(a) del anexo).

La atracción ejercida por las principales áreas urbanas representa la otra cara de la medalla.

Otra rama que vio disminuir su peso relativo, después de haber alcanzado el auge en 1960 es la industria manufacturera. La conservación aparente en 1980 de la misma cantidad de personas activas, como indica el censo de población, se explicaría por la inclusión en la rama de pequeñas empresas que sólo lejanamente se podrían definir como "industrias".

Por el contrario aumenta el empleo en la construcción, uno de los sectores más dinámicos de las últimas dos décadas, y sobre

todo en el terciario. Comercio, establecimientos financieros, servicios prestados a las empresas y otros servicios, tanto públicos como privados 53/ fueron los que absorbieron más ocupación (cuadro 11 del anexo).

Entre 1970 y 1980, tres grandes subsectores terciarios (comercio, servicios ligados al consumo colectivo y servicios ligados al consumo familiar) se distribuyeron la casi totalidad del crecimiento ocupacional de la rama. En el mismo período la ocupación disminuyó, en transporte y comunicación y en los servicios personales directos.54/

Un análisis aparte merece la evolución de la ocupación en el sector público. Entre 1960 y 1970 el empleo en la administración y en las empresas públicas creció el 12%; dos tercios de este aumento se debió a la administración provincial y a las municipales y menos de un quinto a las empresas y sociedades del Estado.

En la década del setenta el aumento del empleo público fue del 13%, pero hubo algunos cambios entre los subsectores.55/ Las políticas económicas adoptadas a partir del golpe militar de 1976 subrayaron la necesidad de "achicar" el Estado disminuyendo el empleo en el sector público. En realidad esta política fue efectiva en las empresas públicas, pero no en el sector de la administración. Como resultado de la privatización parcial de varios servicios estatales (recolección de basura, talleres de reparación y mantenimiento de los ferrocarriles, energía, teléfonos, etc.), entre 1975 y 1981 el personal de las empresas públicas disminuyó de 425 mil a 300 mil unidades.

Por el contrario, pese a una leve baja en la ocupación de la administración central hubo un fuerte aumento del empleo en la administración provincial y municipalidades; en muchos casos por transferencia del primer sector (maestros y docentes). Entre los subsectores aumentó también la ocupación del sistema bancario nacional. En 1980, resultaban relacionados con alguna actividad del Estado más de 2 millones de personas, lo que hace de este sector el principal empleador del país con el 21% de la población

activa, que equivale a casi una tercera parte del total de los asalariados.56/

El sector terciario en su conjunto abarcaba en 1980 el 53% de la PEA total (cuadro 12 del anexo).

PEA según categoría ocupacional: el incremento del cuenta propismo

Sin duda, en la Argentina de las últimas dos décadas, el fenómeno nuevo es representado por el fuerte incremento del cuenta propismo, que pasó de 12 a 19% de la PEA total entre 1960 y 1980. En el interior del período el proceso es más diferenciado. En la década del sesenta por cada 100 nuevos empleos sólo 9 pertenecían a la categoría de los no-asalariados 57/ pero el proceso no fue igual en todas las ramas.

En la construcción aproximadamente un cuarto de las nuevas ocupaciones procedían de los no-asalariados, mientras la misma categoría era mayoritaria en el incremento ocupacional de transporte y comunicación y sobre todo en comercio, finanzas y servicios a las empresas.

En los años setenta la evolución fue distinta. La economía argentina creó menos ocupaciones, que se repartieron casi por mitades entre asalariados y no-asalariados, marcando un cambio profundo en favor de esta última categoría en comparación al período anterior. Los cuenta propia representaron el 36% de las nuevas ocupaciones, equivalente al doble de su participación en el empleo total.

Los sectores de actividad que absorbieron el crecimiento del cuenta propismo fueron por orden de importancia: construcción, comercio y servicios financieros, servicios privados a la industria.

En la construcción, dado el carácter cíclico de la actividad, es común que obreros poseedores de un oficio se inserten como asalariados en los momentos de auge económico y recurran a las tareas de reparación y reposición de las viviendas como independientes en las épocas de crisis. Por otro lado, la

modernización de las empresas y de la organización del trabajo del sector conlleva una mayor demanda de trabajadores a destajo, que también influyen en el aumento del cuenta propismo.58/

En el sector de los servicios hay que subrayar el mayor ritmo de crecimiento de los no-asalariados con respecto a los asalariados en servicios sociales y comunales, servicios prestados a las empresas, bienes inmuebles y servicios de reparación.59/

En resumen, entre 1960 y 1980 construcción, comercio y finanzas 60/ fueron las dos ramas más interesadas al crecimiento del cuenta propismo, tanto que en 1980 representaban el 51% de la categoría global (cuadro 15(b) del anexo).

Otro fenómeno que puede tener alguna relación con la terciarización del cuenta propismo es el fuerte aumento de la concentración de patronos o socios siempre en la rama de comercio y finanzas,61/ que en 1980 reúne por sí sola el 46% de la categoría total.

Tradicionalmente el cuenta propismo argentino tiene más rasgos comunes con el de países desarrollados que con el de las naciones en fase de modernización incipiente; su característica no es la búsqueda de la sobrevivencia sino el deseo de independencia laboral y/o de ascenso social. Al respecto algunos estudios indican lo siguiente:62/

- a) tanto los cuenta propia y pequeños empresarios nuevos (ingresados entre 1976 y 1980) como los viejos muestran una baja propensión a buscar empleo en relación de dependencia como alternativa a su situación actual (menos del 5%);
- b) tanto los cuenta propia y pequeños empresarios nuevos como los viejos ingresaron al sector por expectativas de mayores ingresos (35%) o por deseo de independencia laboral (20%). Sólo un 7% lo hizo declarando escasez de oportunidades laborales en el sector asalariado;
- c) tanto los cuenta propia y pequeños empresarios nuevos como los viejos provienen en una proporción superior al 40% del

sector asalariado de la industria manufacturera, lo que sugiere que en efecto predominó el abandono voluntario.

Factores económicos (de políticas económicas) o institucionales influyen profundamente en los procesos descritos. Por ejemplo, mientras a partir de 1976, el gobierno militar imponía una política antiinflacionaria de control salarial (sólo en el segundo trimestre de 1976 el salario industrial real bajó un 32%),<sup>63/</sup> la demanda agregada se mantenía constante (vía aceleración en la tasa de crecimiento de los jubilados que de un 10.9% de la población activa en 1960 alcanzaron al 19.5% en 1980, entre otros) facilitando el "autoempleo" y demás adaptaciones en el mercado laboral. En el trabajo asalariado y el trabajo por cuenta propia y los pequeños empleadores, con bajas barreras de entrada existe una fluida interdependencia lo que sin duda ayuda a amortiguar la caída de los salarios reales de la segunda mitad de la década del setenta.

A partir de 1980 el significado del cuenta propismo empieza a cambiar por efecto de la crisis económica, cuando pudo observarse una fuerte caída en los ingresos de la categoría. Si hasta 1980 en Buenos Aires los ingresos promedios de los cuenta propistas eran más elevados que los de los asalariados, en 1981 empieza a observarse una caída que los acerca a los asalariados, cuyo sueldo también baja.<sup>64/</sup> En tal sentido es muy probable que los cuenta propistas más recientes se diferencien de los anteriores por un mayor nivel de informalidad y se caractericen por un mayor acercamiento a los estratos de menores ingresos.

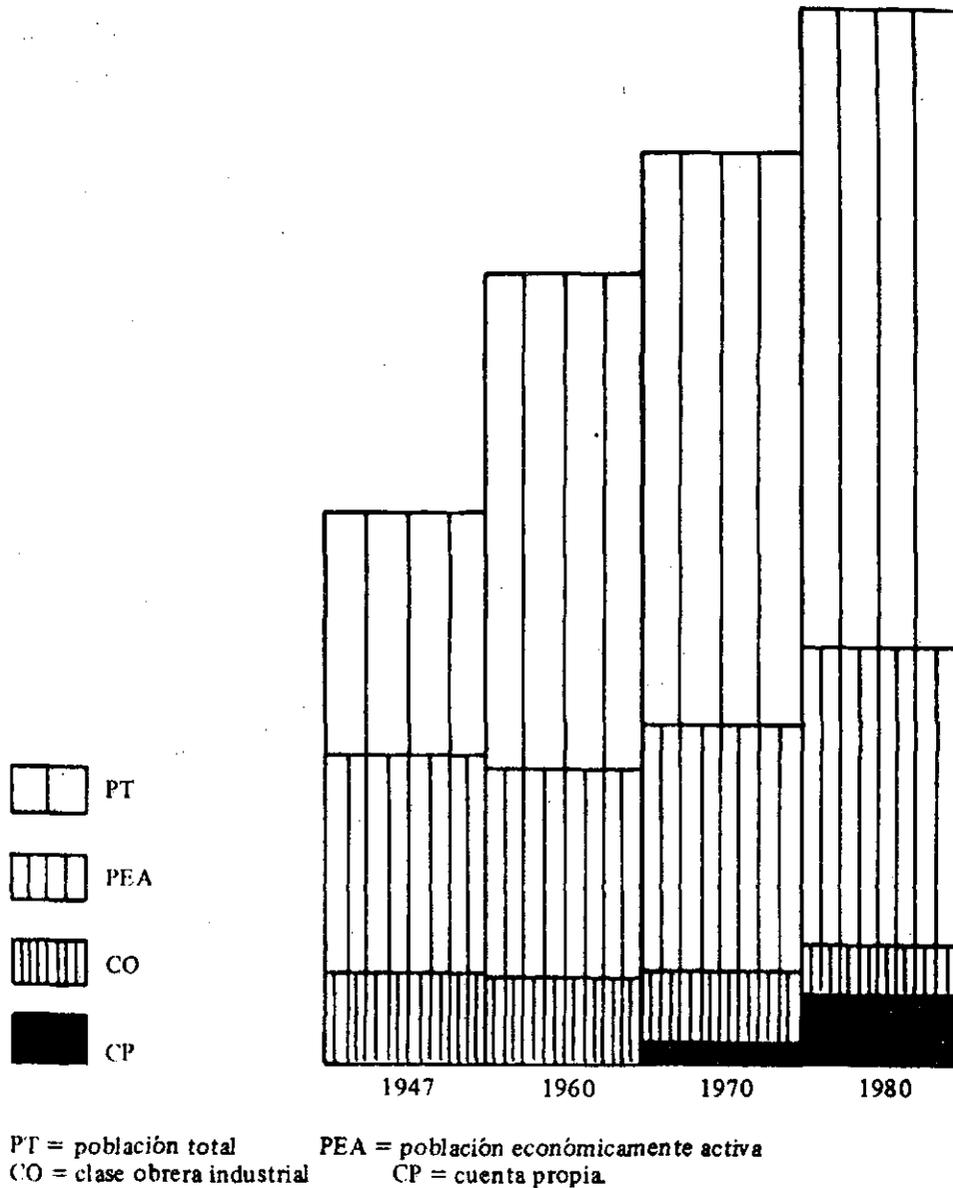
Los familiares sin remuneraciones siguen concentrándose en la agricultura, en tanto que los asalariados mantienen una participación del 72% en la PEA total, lo que demostraría que llegado a un cierto nivel el proceso de modernización se expresa por otros canales. Los asalariados son mayoritarios en todas las ramas y en la de comercio y finanzas crecieron junto a los cuenta propia (cuadro 15(a) del anexo).

Considerando 1980, el empleo no-agropecuario en establecimientos de menos de cinco ocupados, los asalariados son

menos que los no-asalariados en todas las ramas. En comercio y construcción el 62 y 52% de la ocupación total respectiva se encontraba, siempre en 1980, en estas empresas menores 65/ (cuadro 16 del anexo).

La figura que sigue resume los principales cambios en la PEA de último período:

Figura 3



Fuente: F. Delich, Clase obrera, crisis industrial y recomposición social, documento de la División de Desarrollo Social, E/CEPAL/SEM.10/R.13, 12 de septiembre de 1983, p. 12.

### El aumento de la participación femenina en la PEA

En 1970 en Buenos Aires el ingreso de los jefes de hogar de ocupación obrera cubrían el 66% del presupuesto familiar,\*/ quedando el resto del aporte a cargo de otros miembros de la familia.

El aumento de la participación de las mujeres en la actividad económica reconocida comienza en la década de 1950 y se perfila claramente en la de 1960 (en correspondencia con el máximo crecimiento histórico de la economía argentina), luego de una reducción secular que comenzó en el último cuarto del siglo XIX. La actividad femenina medida según el total de años brutos de vida activa disminuyó de 34.9 en 1869 a 11.8 en 1960, el valor más bajo observado.

En 1970 el valor equivalente sube a 14.1.66/ Dejando de lado las edades marginales en las cuales el comportamiento de las mujeres es similar al de los hombres, a partir de 1950 la tasa de participación aumenta en todas las edades con la sola excepción del grupo de edad 20-24 años.

Como es fácilmente observable, las nuevas generaciones no sólo se incorporan en número creciente en el mercado de trabajo, sino que tienden a mantener durante toda la vida una mayor propensión a la participación, comparada con la de las generaciones precedentes.

Otro fenómeno importante, que constituye un hecho completamente nuevo en el país, se refiere al ingreso o reingreso de las mujeres de edad madura (entre 30 y 49 años) en el mercado laboral, con un aumento de las tasas de participación. Este fenómeno es similar a los ya observados en diversos países desarrollados.

---

\*/ A. Marshall, "Consumo de los obreros industriales en Buenos Aires", en Revista Desarrollo Económico, vol. 21, N° 83, octubre-diciembre 1981, Buenos Aires, p. 361.

Cuadro 1

Cohorta

Edad	1910- 1915	1915- 1920	1920- 1925	1925- 1930	1930- 1935	1935- 1940	1940- 1945	1945- 1950	1950- 1955	1955- 1960	Edad
20-24			33,5	35,7	37,9	40,1	42,2	44,2		42,2	20-24
25-29		26,7	27,7	28,6	29,6	33,1	36,6		37,5		25-29
30-34	22,8	23,3	23,9	24,5	28,2	31,8		35,2			30-34
35-39	21,8	22,2	22,7	26,0	29,3		34,5				35-39
40-44	21,1	21,6	24,4	27,1		33,3					40-44
45-49	19,5	22,4	25,2		30,2						45-49
50-54	18,8	22,1		25,4							50-54

Fuente: Censos de población y Zulma Recchini de Lattes, op. cit.

Cambios importantes se registran también en la condición de actividad económica de las mujeres según estado civil, al aumentar el peso de las casadas frente a una fuerte disminución de las solteras. Entre 1960 y 1980 estas últimas bajan de 64 a 44% del total de las mujeres activas con 14 años y más de edad,<sup>67/</sup> mientras las primeras aumentan de 27 a 37%.

Las unidas de hecho, las separadas o divorciadas y las viudas, pasaron de 9 a 19% de las mujeres activas mayores de 14 años y contribuyeron en un 32% al aumento absoluto de las mujeres activas en el período considerado. A todo eso no es extraño una fuerte alza de la tasa global de participación en la actividad económica, sobre todo de las unidas de hecho y las casadas.

Confirmando las expectativas, la tasa de actividad urbana es superior a la rural, pero sorprende un poco la semejanza de los niveles de participación de las mujeres de edad madura entre el área metropolitana de Buenos Aires y zonas urbanas menores como pueden ser las de Misiones (provincia rural del extremo noreste del país) y Salta.<sup>68/</sup>

Seguramente se podría aducir que en muchos casos la participación femenina en el trabajo está concentrada en las ciudades más grandes de cada región, donde se centralizan la mayor parte de los servicios provinciales (el subsector público que más creció en las últimas dos décadas).

La educación es otro de los factores relacionados con la participación femenina en la fuerza de trabajo. Cuanto más educada es una mujer, mayor es su propensión a participar en las actividades económicas.

La rama de servicios generales sigue representando, tanto en 1960 como en 1980, la mayor fuente de trabajo para las mujeres activas, con el 54 y 53% respectivamente. El fenómeno nuevo está constituido por la pérdida de importancia de la industria manufacturera, del 26 al 17% de la PEA femenina global,<sup>69/</sup> y la correspondiente crecida de comercio y finanzas de 11 a 24%. La ocupación agrícola femenina pasa de 5 a 3%, aunque en las regiones agrícolas (véase Misiones) puede alcanzar niveles

superiores. En resumen, es en el sector terciario donde las mujeres encuentran más posibilidades de trabajo y, en su interior son los servicios domésticos y personales los más importantes, seguidos por la administración pública. En 1970, las mujeres representaban el 86% de la fuerza de trabajo total ocupada en "Servicios domésticos y personales" en Buenos Aires, el 92% en Misiones, el 90% en Río Negro-Neuquén, el 92% en Salta.<sup>70/</sup>

Entre 1947 y 1970 se da un fuerte aumento en la presencia de la ocupación femenina en "administración pública, defensa, servicios comunitarios y sociales",<sup>71/</sup> prácticamente en todo el país. Las mujeres ocupadas en la rama pasan en Buenos Aires de 25 a 47% de la PEA total de la misma, en Misiones de 25 a 44%, en Río Negro-Neuquén de 13 a 35% y finalmente en Salta de 28 a 52%. Mientras la división anterior abarca una mayoría de ocupaciones no calificadas, la última incluye muchas ocupaciones que requieren como mínimo haber cursado estudios secundarios. En la figura 4 se aprecia la dinámica del proceso descrito.

En la rama manufacturera, la industria textil es la única que sigue manteniendo una mayoritaria ocupación femenina.

#### Los grupos ocupacionales

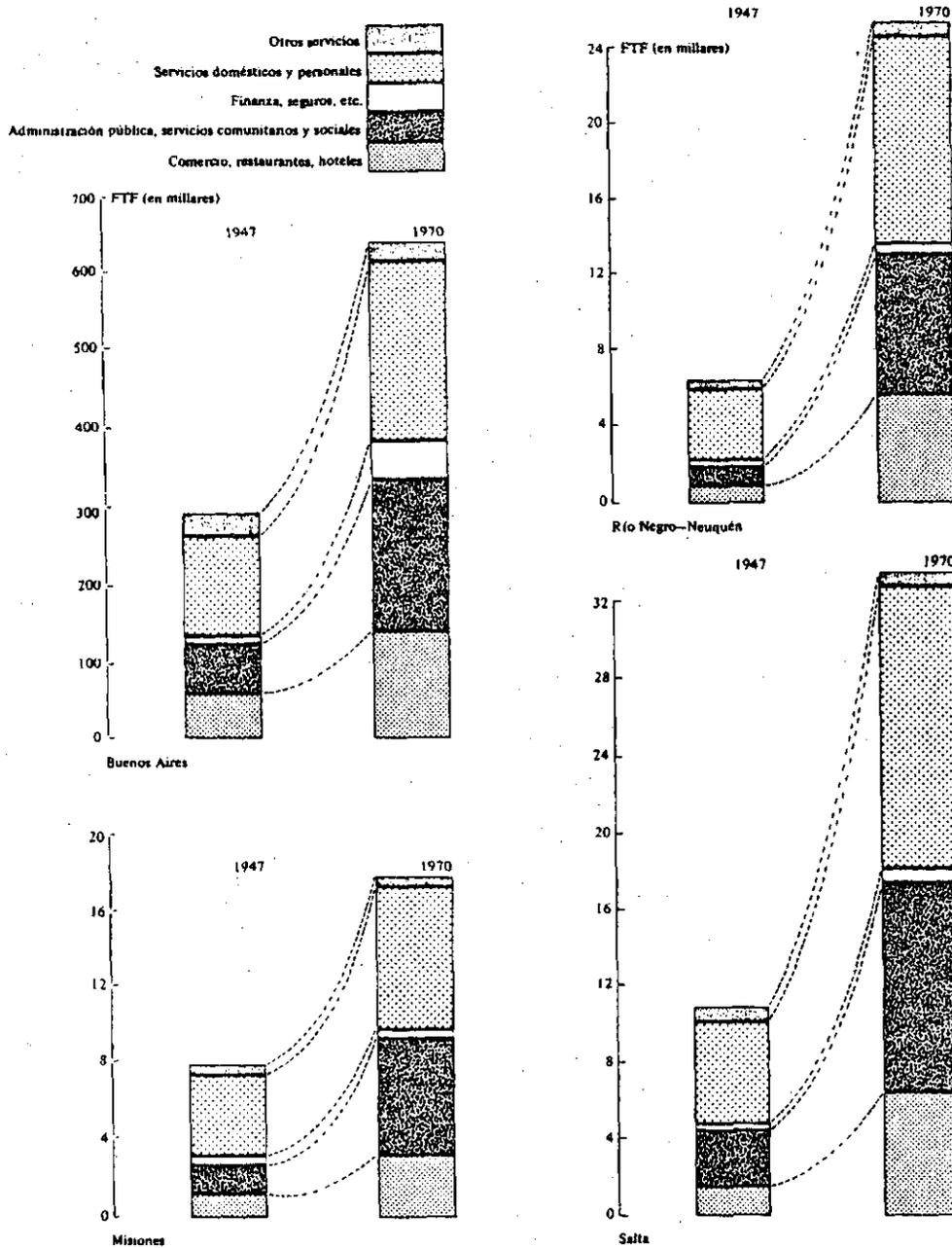
Las dinámicas de los grupos ocupacionales son el reflejo de la historia económica de Argentina. Entre 1947 y 1960 la clase obrera industrial mantuvo aproximadamente su posición, en tanto se mantenían los efectos de la industrialización extensiva, pero ya en la década del setenta empieza su descenso, con la excepción de los obreros de la construcción. Entre 1960 y 1970, de acuerdo a la evolución de las ramas de actividad, crecieron los directores y gerentes, los propietarios de comercio y los dependientes de la misma rama, los empleados domésticos de los servicios privados, el personal militar y diplomático de la administración pública. Aumentos más leves obtuvieron las profesiones independientes, enfermeras y maestros.

Al contrario, perdieron su peso relativo los empleados de oficina y el conjunto de las actividades agrícolas, sobre todo los trabajadores agropecuarios. De acuerdo con un informe del

Figura 4

**EMPLEO FEMENINO EN EL SECTOR TERCIARIO, POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA, EN CUATRO REGIONES DE LA ARGENTINA, EN 1947 Y 1970**

*Dinámica de la fuerza de trabajo femenina en la Argentina*



Fuente: Apéndice C, cuadro C.4 (Zulma Recchini de Lattes, *op. cit.*)

Banco Mundial,72/ entre 1952 y 1969, tanto los asalariados permanentes como estacionales disminuyeron en la agricultura y pasaron los primeros de 495 mil a 281 mil y los segundos de 543 mil a 240 mil.

En relación a los empleados de oficina hay que registrar la caída en el sector privado de la economía, dado el aumento del empleo público en el mismo período.

En la década del setenta las comparaciones se hacen más difíciles por los cambios introducidos en el sistema de clasificación de los grupos.

A pesar de esto es posible apreciar un consistente aumento en los dependientes de tiendas y representantes de comercio 73/ y más aún entre los oficinistas, que en 1980 representaban el segundo grupo ocupacional más numeroso del país.

La fuerte expansión de las actividades financieras y comerciales debe haber influido sobre este resultado, en un período de relativo estancamiento en el crecimiento del empleo estatal e industrial.

Sorprende el aumento en volumen absoluto de los trabajadores agropecuarios,74/ pero el fenómeno seguramente tiene alguna relación con el incremento del cuenta propismo en la rama y con la escasa demanda de empleo del sector secundario.

Al contrario siguen bajando los agricultores y los administradores agrícolas,75/ lo que podría ser el resultado de una concentración de la propiedad como indicaría la fuerte disminución de "patrones y socios", o del cambio de actividad de algunos propietarios. La Sociedad Rural Argentina (SRA), la organización que representa los intereses de los grandes propietarios contaba a principio de 1980 con alrededor de 11 mil asociados 76/ (cuadro 17 del anexo). Resulta muy significativo comprobar que los profesionales universitarios, educadores y técnicos incrementan 3 puntos en la PEA total en sólo una década y que en 1980 ellos son un décimo de la PEA y que su participación es casi igual a la de los trabajadores agropecuarios.

### La "feminización" de las ocupaciones

A veces el título es demasiado fuerte con relación al contenido real pero subraya un proceso nuevo: lo de la mayor participación de las mujeres en casi todos los grupos ocupacionales. Al respecto convendría distinguir entre las ocupaciones donde tradicionalmente las mujeres son mayoría y todas las demás. Con relación al primer grupo, en las dos décadas siguientes a 1960, las mujeres refuerzan su presencia en las ocupaciones de enfermeras y las de oficinistas (donde no superan el 41%), mientras mantienen sus altas posiciones entre los profesores, los maestros y las empleadas domésticas.

En las otras ocupaciones, con un proceso que tiene relación con el mejoramiento del nivel educativo, las mujeres aumentan su presencia en el grupo de los médicos, de los abogados y jueces y, por último, de los directores y gerentes (cuadro 18 del anexo).

Quizás sea más útil para tener una idea más acabada considerar directamente los aumentos absolutos de las mujeres en los grupos ocupacionales sinónimos. Las enfermeras aumentaron de 48 mil en 1960 a 99 mil en 1980; las oficinistas de 236 a 590 mil; las profesoras de 179 a 302 mil; las empleadas domésticas de 355 a 565 mil; las trabajadoras de comercio 77/ de 121 a 368 mil; los médicos de 4 a 28 mil; 78/ los abogados y jueces de 2 a 13 mil.

En 1980, tres grupos ocupacionales (oficinistas, vendedoras y profesoras) representaban el 46% de la PEA femenina total. Las empleadas domésticas solas alcanzan un quinto de la ocupación femenina global. En la misma fecha, el 79% de las mujeres en la PEA eran activas en el sector terciario, contra el 44% de los hombres (cuadro 13 del anexo).

Las mujeres que ingresaron al mercado del trabajo entre 1960 y 1980 se transformaron una tercera parte en oficinistas, un poco más de un cuarto en empleadas domésticas y trabajadoras en servicios personales, luego en vendedoras de comercio, en maestras o profesoras, en enfermeras y menos en otras categorías. En resumen, ingresaron en ocupaciones no-manuales alrededor del

75% de las mujeres que empezaron a trabajar. La situación es distinta para los hombres que en un 45% encontraron trabajo en ocupaciones consideradas como manuales. La única cosa común viene del comercio, que parece haber tenido una gran fuerza de atracción tanto para las mujeres como para los hombres (cuadro 19 del anexo).

Con la caída de la ocupación industrial a partir de mediados de los años setenta es muy probable que una parte de las mujeres se hayan visto obligadas a ingresar en el mercado de trabajo para garantizar la sobrevivencia familiar.

#### La educación de los grupos ocupacionales

Para alcanzar altos niveles en el grupo de las ocupaciones no-manuales la educación juega un papel relevante. Esta realidad ya manifiesta en 1960 se ve reforzada veinte años después. Un estudio sobre la relación entre educación y ocupación de los técnicos en la rama de construcción revela que de los obreros de producción hasta el cargo de capataz coinciden con el segmento de la enseñanza primaria; el de los sobrestantes y técnicos medios con estudiantes y egresados de la universidad (originalmente eran desempeñados por egresados de la Educación Técnica Secundaria); y finalmente los niveles más altos son ocupados por profesionales universitarios.\*/

De todas maneras cuando la educación mejora en todos los estratos de la población, como es el caso de Argentina, es el conjunto de las ocupaciones que saca beneficio. De hecho, los que cuentan con más de ocho años de estudios aprobados aumentan en todos los grupos, en tanto que la gran mayoría de las ocupaciones manuales pasan a tener entre 4 y 7 años aprobados. Cabe subrayar el considerable aumento del nivel educacional de los vendedores y propietarios de comercio y, un poco más lejos, de los conductores en medios de transporte.

---

\*/ M. A. Gallart, op. cit., p. 77.

En 1980, los trabajadores agrícolas y las empleadas domésticas seguían siendo las ocupaciones con el mayor número de personas sin ningún año de estudio aprobado (cuadro 20 del anexo).

Movilidad ocupacional: entre manuales y no-manuales

Será útil iniciar esta sección retomando dos proposiciones que G. Germani hizo ya hace tiempo y cuyo valor sigue vigente: a) "existe en la actualidad un acuerdo que pueda considerarse unánime sobre el papel central que desempeña la ocupación en la determinación de las clases"; b) "en cada momento la estructura de clase de un país lleva la impronta de su historia, a veces de una historia ya remota, y siempre la del desarrollo económico y social de dos o tres generaciones".79/

Si durante la etapa de la industrialización extensiva se abrieron las puertas para un ingreso masivo en el sistema económico y político de los sectores populares y medios urbanos, en la segunda fase que empieza aproximadamente con los años sesenta los canales se estrecharon y se diferenciaron. La homogeneidad de la clase obrera lograda alrededor de una tecnología simple, cambia radicalmente con el aumento del capital fijo por unidad de trabajo que incrementa la productividad y desplaza mano de obra. Al final de la década del sesenta la participación de sueldos y salarios en el PIB había bajado, mientras las remuneraciones reales superaban de poco las de 1954.80/

Las disparidades entre los sueldos y los salarios aumentaron. Según el censo industrial de 1963, todas las industrias dinámicas pagaban salarios por encima de los salarios medios de la rama. En cambio, todas las industrias tradicionales (a excepción del tabaco) pagaban salarios por debajo del salario medio industrial. En muchos casos estas diferencias superan el doble.81/ Hay que considerar que los manuales de un restringido sector dinámico además de las remuneraciones ventajosas disfrutaban del "prestigio social" y de la "satisfacción personal" que conlleva el participar en las nuevas empresas. Esto quiere decir

que cuando se realiza un cambio en la política económica puede darse una movilidad interna al estrato manual como resultado de una mayor diferenciación del proceso productivo. En resumen se abren espacios de movilidad entre un "manual moderno" y un "manual tradicional" y el ascenso puede tener doble procedencia: 1) fuerza de trabajo joven con más años de estudios y capacitación; 2) mano de obra tradicional que ha podido lograr una mejor calificación. En ambos casos se trata de una mayoría de hombres.

Cuantificar este proceso no es fácil y sólo se puede lograr una aproximación: entre 1954 y 1974, mientras la ocupación obrera en la industria bajaba en todos los sectores tradicionales, aumentaba de 30 mil unidades en las empresas químicas y derivados de petróleo y de 150 mil en las empresas de productos metálicos, maquinaria y equipo.<sup>82/</sup> Esto equivaldría al 7% de los obreros asalariados en el año 1970.

Debería también considerarse la diferencia que se establece entre "manual tradicional" (es decir relacionado con industrias tradicionales) y "manual en servicios personales" representado en mayoría por empleadas domésticas. No cabe duda que para una mujer el paso del segundo al primer estrato (ejemplo: de empleada doméstica a obrera textil) representa un ascenso. Lo anterior hace parte de las características del aumento del estrato manual total que caracteriza la década del sesenta. Pero las consecuencias de un estilo de desarrollo llegan también a los no-manuales que entre 1960 y 1970 aumentaron en valores absolutos al tiempo que disminuyeron su participación relativa en la PEA total (cuadro 21 y 22 del anexo).\*/

Huelga subrayar que el aumento en valores absolutos fue debido por entero a la inserción de la mujer en el mercado del trabajo.

---

\*/ Ese cambio fue determinado, en lo fundamental, por la reducción de la categoría de empleadores, es decir de la "clase media residual" afectada por los procesos de concentración económica y de desarrollo tecnológico de los años 60.

Las características de las nuevas empresas dinámicas conllevan dos tipos de consecuencias: a) contribuyen a la formación de organizaciones más complejas; b) requieren de personal técnico, administrativo y ejecutivo más capacitado en distintos niveles. En menor escala un proceso similar abarca sectores del comercio, de los servicios financieros y otros servicios relacionados con el modelo en auge.

Por el personal calificado que encuentra cómo ingresar en este esquema se abren los espacios hacia una nueva movilidad social ascendente. Numéricamente el proceso descrito alcanza sólo una minoría.

Según indican los censos nacionales de población, el grupo ocupacional constituido por ingenieros, químicos, otros técnicos, directores y gerentes que en 1960 representaba el 4% de la PEA total, en 1970 pasa a ocupar el 7% de la PEA. Directores y gerentes no agrícolas, el grupo más dinámico, aumenta de 1 a 4.1% de la PEA total.

Las mujeres, casi ausentes de esa dinámica, se insertan en la escala más baja de los no-manuales. El ejemplo más patente de ese proceso es representado por el ingreso masivo de la mujer en el empleo público cuando la caída de los salarios reales producía el éxodo del personal mejor calificado y por ende un exceso de personal en los niveles más bajos y menos prestigiados.<sup>83/</sup>

En una posición mediana, en el interior del estrato de los no-manuales, se sitúan los cuenta propia en comercio que también crecen.

La fuerte disminución de los empleadores no agrícolas y del sector primario puede ser el resultado de la reestructuración y concentración de los sectores económicos.

En la década del setenta todos los procesos de movilidad ocupacional se invierten con relación al período anterior. En valores absolutos el aumento del estrato no-manual es dos veces superior al del estrato manual en secundario y terciario, en tanto que los manuales en primario bajan al mínimo histórico.

Por primera vez hombres y mujeres aportan igual número de personas al incremento del estrato no-manual, mientras es insignificante el aumento de las mujeres en el estrato manual en secundario y terciario, en gran parte concentrado en el empleo doméstico.

Al igual que la década del sesenta son reservadas a las mujeres las ocupaciones no-manuales de menor prestigio (oficinistas, vendedoras, maestras, enfermeras) y las ocupaciones manuales del nivel más bajo.

Los cambios en el sistema de clasificación del censo de 1980 dificultan las comparaciones con el período anterior, pero recogiendo algunas conclusiones de la evolución económica de la década del setenta se puede expresar lo siguiente: 1) los espacios que se abrieron en el estrato no-manual superior fueron menos que los del período anterior y más inestables (principalmente en comercio y finanzas); 2) el grueso de los no-manuales se concentraron en la parte inferior del estrato mismo; 3) sobre todo hacia el final de la década, muchos cuenta propia en comercio y servicios personales, se encuentran objetivamente peor que sus similares en los años sesenta.

En conclusión, en los años setenta, la estructura social argentina presenta junto a un efectivo estancamiento social, evidentes signos de retroceso, siguiendo las huellas de la evolución económica.

Entre 1960 y 1980, la participación de las mujeres en el estrato no-manual creció de 25 a 36% del total.

#### La edad de la movilidad

Entre 1960 y 1980 las formas de inserción de los jóvenes (15-24 años) en el mercado de trabajo tienen diferencias significativas según se trate de hombres o de mujeres. Considerando la PEA total por sexo en cada estrato ocupacional la participación de la mujer del tramo "joven" es superior a la de los hombres en ambas fechas, aunque la evolución haya sido distinta. Mientras crece el peso del hombre joven en el estrato no-manual y se mantiene constante en el estrato manual en

secundario y terciario en relación a la PEA masculina total de cada estrato, la de la mujer joven disminuye tanto en el primero como en el segundo estrato, en buena parte debido a una mayor retención del sistema educacional.

Disminuye también la participación del hombre joven en los manuales del primario, mientras crece levemente la del tramo más alto de edad, confirmando el envejecimiento de la fuerza de trabajo de esa rama de actividad.

Otro aspecto se refiere al aumento de la concentración de la PEA joven total en el estrato no-manual, que en el caso de las mujeres llega al 54% del tramo respectivo en 1980.

El deslizamiento de la inserción de la mujer en la PEA hacia edades más maduras ha producido un ensanchamiento del tramo de edad 25-54 años que reúne en 1980 dos tercios de la fuerza de trabajo femenina total, porcentaje igual al de los hombres.

La participación de la mujer de ese grupo de edad en el estrato no-manual aumenta y alcanza el 60% en 1980, mientras la de los hombres se mantiene alrededor del 40%, quedando el resto en el estrato manual.

El papel de la educación como llave de ingreso al estrato no-manual queda demostrado en sentido contrario por la presencia, en 1980, de una mayoría de mujeres del último tramo de edad (55 y más), en el estrato manual en secundario y terciario.

Por el contrario, la conducta de los hombres más ancianos es muy parecida a la de los tramos de edad anteriores con una mayoría en el estrato manual (cuadro 23 del anexo).

#### La difícil movilidad de una generación

En 1960, las mujeres del grupo 15-34 años de edad del estrato no-manual eran 405 mil; si ningún cambio hubiese ocurrido en estos veinte años se podría estimar que la misma cantidad debería aparecer en 1980 en el tramo 35-54 años. En cambio resulta que este grupo alcanzó las 532 mil mujeres ocupadas, con un incremento del 31%. Con respecto al año de partida, <sup>84</sup>/ ex estudiantes o ex trabajadores de otros estratos son algunos de los grupos que pueden haber ingresado en estas dos décadas.

El mismo proceso se repite, aunque más limitado, para los hombres que pasan de 780 mil a 870 mil, creciendo en un 11%.

En el estrato manual de las ramas secundaria y terciaria los fenómenos son distintos según se consideren los hombres o las mujeres. Siguiendo el procedimiento anterior, los hombres del tramo de edad 15-34 años que en 1960 eran 1.15 millones, veinte años más tarde habían crecido en un 16%. Lo mismo no ocurrió con las mujeres que descendieron de 480 mil a 387 mil, es decir en un 19%.

¿Hubo un movimiento ascendente hacia el estrato no-manual por parte de las mujeres?

Excluyendo un ascenso masivo, es muy probable que una parte haya penetrado el estrato superior, sobre todo las que pudieron acceder a mejorar niveles de educación. De todas maneras en la hipótesis en que todas las mujeres que en 1980 no aparecieron en el grupo de edad de referencia hubieran pasado al estrato de los no-manuales, éstas no representarían más del 17% del total de las mujeres del grupo de edad 35-54 años correspondiente a 1980.

Aplicando al estrato masculino manual en actividades agrícolas todos los cálculos anteriores llegamos a la conclusión que en el año 1980 faltan 193 mil hombres en el grupo de edad 35-54 años.

Siendo fuerza activa masculina es muy improbable que hayan salido del mercado de trabajo como también que hayan podido subir todos al estrato de los no-manuales. Por el contrario, parece plausible afirmar que la mayoría de ellos se han trasladado al estrato de los manuales en secundario 85/ y terciario. El proceso de desplazamiento de la manualidad del campo a la ciudad representa sin duda un caso de movilidad social ascendente porque tanto la sociedad cuanto los individuos así lo valoran.

En la hipótesis, no demasiado irreal, en que todo el aumento de los hombres en el estrato manual en secundario y terciario correspondiente al grupo de edad 35-54 años en el año 1980 sea el resultado de un proceso de ascenso, esto alcanzaría apenas el 14%



En los años setenta, en coincidencia con un considerable empeoramiento de las condiciones económicas, el estrato medio obtuvo uno de los mayores incrementos de los últimos años, gracias al decisivo aporte de los oficinistas privados 88/ y de los vendedores en comercio. ¿Es comparable la clase media de los años sesenta con la de los años ochenta? En el campo de las aspiraciones probablemente no ha habido grandes cambios, pero las cosas son distintas si consideramos algunos indicadores económicos. Entre 1960 y 1970 el PIB por ocupado en la rama de comercio y finanzas baja de un 19%; en la década del setenta hubo sólo una leve recuperación.

En el mismo período el PIB por ocupado en servicios generales se mantuvo casi constante, resultando en 1980 un 30% inferior al correspondiente del sector comercio y finanzas: en otras palabras se confirma su bajo nivel de productividad, lo que se refleja también en los sueldos y salarios pagados.89/

En 1980, el 37% del estrato medio en secundario y terciario trabajaba en establecimientos con menos de cinco ocupados, donde seguramente la productividad es aún más baja, como indica también el menor nivel de educación del personal (cuadros 25, 26 y 27 del anexo).

Considerando que las dos ramas de comercio y finanzas y servicios generales empleaban en 1980 aproximadamente el 45% de la PEA total, una sola conclusión es posible: en Argentina crece una clase media de baja productividad e ingresos, que desplaza hacia abajo el nivel medio de todo el estrato.

¿Es éste el resultado de lo que algunos estudiosos 90/ definen como "proletarización del trabajo oficinista"?

A esta hipótesis se puede contestar sólo estudiando la evolución del contenido concreto del trabajo, pero es patente que la ventaja de pertenecer a un estrato ocupacional disminuye con el aumento de la población que se incorpora al estrato mismo.

El estrato popular (inferior) se mantuvo en la década del sesenta y empezó a bajar en los años setenta, cuando el derrumbe de las ocupaciones y de los ingresos de los asalariados en la

industria y de las ocupaciones de baja calificación en primario fue amortiguado sólo parcialmente por el aumento de los cuenta propia en secundario y de la ocupación en terciario. De todas maneras no hay que olvidar que en 1980 tres quintas partes de la PEA total se encontraba aún entre los estratos inferiores, repartidos entre las distintas ramas de actividad.

#### La concentración del ingreso en el estrato alto

La distribución del ingreso en la década del cincuenta registró un moderado aumento de la concentración, que aumentó considerablemente en el año 1959 por efecto del proceso de ajuste que tuvo lugar.<sup>91/</sup>

De acuerdo a las estimaciones, en 1961 los hogares del decil superior captaban el 39% del ingreso total en tanto que el 40% menos favorecido de los hogares recibía un 19.3% del ingreso total. El coeficiente de Gini de concentración del ingreso alcanzaba 0.42.

En la misma fecha, la distribución del ingreso de los hogares a nivel nacional era ligeramente más desigualitaria que la de los hogares no agropecuarios, como resultado de una mayor desigualdad al interior del sector agropecuario, que aún sigue vigente.

Pese a los profundos cambios operados en la estructura productiva como en la estratificación social este patrón distributivo del ingreso se mantuvo aproximadamente igual hasta principios de los años setenta. En realidad, según las estimaciones de la distribución del ingreso de los hogares en el Gran Buenos Aires,<sup>92/</sup> en los primeros cinco años de la década no se registraron grandes cambios y sólo se puede observar un leve aumento de la concentración en el decil superior. No es así entre 1975 y 1980: el decil superior mejoró su participación en el ingreso total ajustado pasando de 34.5 a 37.3%, en tanto que el decil sucesivo creció de 16 a 16.3%.

La cuota de ingreso del 40% de los hogares menos favorecidos se redujo de 14.1 a 12.5% del ingreso total, mientras la del 40% de los hogares sucesivos disminuyó de 35.4 a 33.9%, evidenciando

así el empobrecimiento de un amplio estrato medio inferior, junto al estancamiento de una buena parte del estrato medio superior.

Entre 1974 y 1980 el coeficiente de Gini pasó de 0.43 a 0.47.

Estimaciones sobre los cambios intervenidos en la distribución del ingreso nacional, entre 1961 y 1980, son resumidas en el cuadro siguiente:

Percentiles de ingreso	Participaciones porcentuales en el ingreso total	
	1961	1980
1 - 40	17.3	14.5
41 - 70	21.2	19.0
71 - 90	22.5	22.5
91 - 100	39.0	44.0

Fuente: O. Altimir, *op. cit.*, p. 547.

Argentina, que siempre había contado con una mayor participación de sus estratos bajos en el ingreso nacional, en comparación a la mayoría de los países de la región, cambia de dirección y se acerca así a los países que presentan los desequilibrios sociales más fuertes.

#### La conducta política de la nueva estructura social

Los resultados de los últimos actos electorales <sup>93/</sup> indican claramente una ruptura con la historia política de las últimas décadas. En estos cambios influyen los acontecimientos recientes de la historia argentina pero también las modificaciones intervenidas en su estructura económica y social.

Si a partir de 1946, como lo indican Germani y otros autores <sup>94/</sup> el apoyo de la clase popular, especialmente los obreros, y los migrantes internos, determinaron el triunfo del peronismo, los resultados de las últimas elecciones muestran que hubo cambios importantes al respecto. El peronismo ha perdido el

monopolio de los votos provenientes de los estratos populares, que por no ser los mismos de antes requieren de otro discurso.

Existe una faja, constituida por segmentos bajos del estrato medio y por grupos altos del estrato inferior, suficientemente integrada a la sociedad (en buena parte debido a la acción del peronismo), propietarios de sus viviendas, conscientes de sus habilidades laborales y con fuertes expectativas de ascenso social, que empieza a diferenciar su comportamiento político de aquellos otros segmentos bajos con menor inserción y posibilidades.

Obreros especializados, técnicos y supervisores, empleados, vendedores y trabajadores semi-especializados de servicios tuvieron un comportamiento electoral diferente al de los obreros sin calificación y trabajadores de servicios no especializados 95/ que siguieron al peronismo, aunque no unánimemente.

Una encuesta post-electoral de mayo de 1984 entre los que afirmaban haber votado demostró que la mayoría de las amas de casa, jubilados, estudiantes, obreros especializados, empleados, vendedores y cuenta propia habían elegido la Unión Cívica Radical, mientras la gran mayoría de los obreros no calificados y de los trabajadores en servicios de baja calificación votaron por el Partido Justicialista.96/

En las elecciones de 1985, en las ciudades de Buenos Aires y Córdoba, donde se encuentran la mayoría de los electores del país, el predominio del radicalismo fue total, mientras hay que destacar la baja del peronismo en las provincias menos desarrolladas y más pobres.

En esas elecciones un papel importante lo tuvieron los jóvenes, incluso los pertenecientes a los niveles bajos. Algunos de los valores presentes en el discurso radical como la racionalidad, el sentido común, el rechazo a la violencia y la estabilidad encontraron gran acogida entre los jóvenes, que a su vez transmitieron el mensaje a los padres, influyendo sobre sus decisiones de voto.

## REFLEXIONES FINALES

Si echamos una mirada a lo que pasó en el mismo período en los países capitalistas del norte, como también en los del socialismo real, es indudable la semejanza de los principales procesos sociales. Sylos Labini 97/ individualiza entre los países desarrollados cuatro tendencias principales: 1) disminución de los campesinos propietarios y de los asalariados agrícolas; 2) aumento rápido, en cifras absolutas y relativas, de las clases medias urbanas; 3) en el interior de estas últimas, fuerte aumento de los oficinistas públicos y privados; y 4) descenso, en términos relativos y también absolutos, de la clase obrera.

Entre 1960-1967 y 1980-1983, el empleo público creció en los siete países más industrializados, con la sola excepción de Estados Unidos. En la última fecha, la ocupación estatal por el mismo grupo de países oscilaba entre el 14% de la PEA total de Japón y el 31.3% de la PEA total de Suecia. Igualmente común es la tendencia hacia una terciarización de la economía. Si a esto le agregamos los procesos de movilidad social de Argentina señalados ¿cómo explicar la aguda crisis social que involucró este país a partir del final de la década del sesenta? Entre las respuestas posibles, dos parecerían tener mayor consistencia: la primera apunta al sistema de preservación de las desigualdades sociales que no ayuda al mantenimiento de la democracia, que sólo tiene posibilidad de duración donde la libertad y una mayor igualdad social caminan juntas; la segunda, que podría complementar la primera, tiene relación con los límites económicos y sociales impuestos a la cultura de la movilidad.

Cuando la cultura de la movilidad social, históricamente relacionada a los procesos de modernización, sigue ejerciendo su demanda más allá de lo que la estructura económico-social dada puede ofrecer, inevitablemente la sociedad va en crisis y aumentan los conflictos.

La modernización transforma la movilidad en un bien social cuya demanda crece proporcionalmente al consumo de lo mismo. Esto

llevaría a decir que la modernización, para resultar mínimamente estable, no es un proceso que se pueda quedar en el medio. Como es obvio, éstas son hipótesis gruesas que quizás podrían estimular otros trabajos.

### Notas

1/ Dólares estadounidenses de 1960. G.A. O'Donnel, Modernización y autoritarismo, ed. Paidós, Buenos Aires, 1970, p. 145.

2/ Alain Rouquié, "Hegemonía militar, estado y dominación social", en Argentina Hoy, Siglo XXI, México, 1982, p. 12.

3/ Fuente de datos por la historia económica: Aldo Ferrer, La economía Argentina, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1984; Leopoldo Portnoy, La realidad Argentina en el siglo XX, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1961.

4/ Aníbal Pinto, Notas sobre estilos de desarrollo en América Latina, Revista de la CEPAL, primer semestre de 1976, Santiago de Chile, pp. 112 y 114.

5/ Banco Mundial, 1984. El PIB per cápita de Argentina en 1982 es igual a 2 520 dólares.

6/ Mónica Peralta Ramos, Acumulación del capital y crisis política en Argentina (1930-1974), Siglo XXI, México, 1978.

7/ Oscar Cornblit, "Inmigrantes y empresarios en la Política Argentina", Revista Desarrollo económico, N° 24, enero-marzo 1967, Buenos Aires, p. 665.

8/ Guillermo A. O'Donnel, Modernización y autoritarismo, ed. Paidós, Buenos Aires, 1972, pp. 146 y 153.

9/ C. Díaz Alejandro, citado por O'Donnel, op. cit., p. 70. La expresión se refiere a la creciente necesidad de importar materias primas, insumos intermedios y bienes de capital.

10/ Ibid, p. 71.

11/ PREALC, El empleo a principio de los 80, documento presentado en la Reunión de Expertos sobre Crisis y Desarrollo de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 29 de abril-3 de mayo de 1985, p. 15.

12/ F. Fajnzylber, "Caractéristiques de l'industrialisation en Amérique latine", en Problèmes d'Amérique latine, N° 77, 3er trimestre 1985, La Documentation Française, p. 10.

13/ A. Pinto, op. cit., p. 110.

14/ German W. Rama, La evolución social de América Latina (1950-1980): transición y cambio estructural, documento de la División de Desarrollo Social, 1984, p. 28.

15/ F. Fajnzylber, op. cit., p. 10. Se entiende por tasa de industrialización la participación al PIB de la industria manufacturera más minas y canteras.

16/ Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.

17/ Gino Germani, Estructura Social de Argentina, ed. Raigal, Buenos Aires, 1955.

- 18/ Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.
- 19/ Comprende Capital Federal y partidos de la Provincia de Buenos Aires.
- 20/ Dólares de 1970 a precios constantes de mercado, CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 1983, pp. 198-199.
- 21/ CEPAL, Balance preliminar de la economía latinoamericana durante 1985, Documento informativo, 19 de diciembre de 1985, Santiago de Chile, cuadro 3, p. 20.
- 22/ CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 1983, p. 96.
- 23/ Ibid, p. 100.
- 24/ CEPAL, op. cit., p. 88.
- 25/ CEPAL, op.cit., p. 87.
- 26/ UNESCO, Anuario Estadístico, 1984, París.
- 27/ CEPAL, op.cit., p. 86.
- 28/ INDEC, La pobreza en la Argentina, Buenos Aires, 1984, pp. 21 y 23. Por la definición de necesidades básicas. Véase pp. 9 y 10 de la metodología.
- 29/ Los hogares con más de 3 personas por cuarto.
- 30/ Vivienda precaria.
- 31/ Los hogares que no tienen ningún tipo de retrete.
- 32/ Los hogares que tienen 4 o más personas por miembro ocupado y, además, cuyo jefe no tiene educación.
- 33/ Héctor M. Bonaparte, Proceso y significado del cooperativismo argentino, documento de CEPAL, LC/R.461, octubre de 1985, pp. 124 y 125.
- 34/ CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 1983, p. 102.
- 35/ Censos Nacionales de Población y Vivienda.
- 36/ Censo de Población y Vivienda.
- 37/ CEPAL, Balance preliminar de la economía latinoamericana durante 1985, op.cit., cuadro 2, p. 20.
- 38/ Naciones Unidas, Estudio económico de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 1982, p. 101.
- 39/ CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina 1983, Santiago de Chile, pp. 226-227.
- 40/ Ibid., pp. 226-227.
- 41/ Ibid., pp. 518-519.
- 42/ Naciones Unidas, op. cit., p. 113.
- 43/ CEPAL, op. cit., pp. 526-527.
- 44/ F. Fajnzylber, op. cit., p. 25.
- 45/ H. Palomino, "Efectos Políticos y Sociales de los cambios en el mercado de trabajo en Argentina" (1950-1983), en Revista Economía de América Latina, N° 13, 1er semestre 1985, Buenos Aires, p. 54.
- 46/ Ibid.
- 47/ Cortázar, Foxley, Tokman, Legados del monetarismo (Argentina y Chile), ed. Solar/OIT, Buenos Aires, 1984, pp. 101, 102, 107 y 117.
- 48/ Ibid., pp. 112 y 113.

49/ Cecilia Broslavsky, Juventud y Sociedad en la Argentina, documento de la División de Desarrollo Social de la CEPAL, LC/R.401, enero de 1985, p. 32.

50/ Ibid., cuadro 11, p. 36.

51/ Entre 1950 y 1973, el 64% de la expansión de la producción agropecuaria es atribuible a la maquinaria y a los insumos corrientes (Naciones Unidas, Empresas Transnacionales en la industria de alimentos. El caso Argentino: cereales y carne, Estudios e Informes de la CEPAL, N° 29, Santiago de Chile, 1983, p. 15).

52/ Según el Censo Nacional Agropecuario de 1969, el 41.2% de las explotaciones tenían menos de 25 hectáreas.

53/ L. Beccaria y A. Orsatti, "Argentina 1970-1984: la dinámica del empleo en un periodo de inestabilidad económica y social", en Revista Economía de América Latina, N° 13, 1er semestre 1985, Buenos Aires, p. 29, cuadro 5.

54/ Ibid., p. 32.

55/ Son considerados subsectores: 1) Administración nacional; 2) Administración provincial y municipalidades; 3) Empresas y Sociedades del Estado; 4) Sistema bancario nacional.

56/ L. Beccaria y A. Orsatti, op. cit., p. 30. H. Palomino, op. cit., p. 57.

57/ Debido a problemas metodológicos internos entre la clasificación cuenta propia y empresarios, algunos estudios prefieren utilizar la categoría más general de no-asalariados, que incluye también los familiares.

58/ En esta rama los trabajadores en relación de dependencia se dividen en mensualizados (generalmente personal de sede y el nivel profesional y técnico en obra) y jornalizados. Esta situación favorece la entrada y salida de trabajadores, así como los mecanismos de subcontratación promueven el trabajo por cuenta propia (María A. Gallart, "La articulación entre la educación formal y el trabajo en los técnicos de nivel medio en la industria de la construcción de Buenos Aires", en Revista Paraguaya de Sociología, año 19, N° 55, septiembre-diciembre 1982, Asunción, p. 72).

59/ L. Beccario y A. Orsatti, op. cit., pp. 29, 31 y 32. H. Palomino, op. cit., p. 56.

60/ El 89% de los cuenta propia de la rama están en comercio.

61/ En 1980, el 73% de la categoría se encuentra en comercio.

62/ OIT, Ministerio del Trabajo, El sector cuenta propia, junio de 1981.

63/ Héctor L. Diéguez y Pablo Gerchunoff, "La dinámica del mercado laboral urbano en la Argentina, 1976-1980", en Revista Desarrollo Económico, N° 93, abril-junio de 1984, Buenos Aires, p. 9.

64/ H. Palomino, op. cit., p. 57.

65/ L. Beccaria y A. Orsatti, op. cit., p. 31, cuadro 7. Según el censo económico de 1974, la proporción de propietarios y familiares en la ocupación total de los establecimientos en 1 y

35 ocupados era de 49%, mientras que en los de más de 500 ocupados era 0.1%.

66/ Zulma Recchini de Lattes, *Dinámica de la fuerza de trabajo femenina en la Argentina*, UNESCO, París, 1983, p. 12.

67/ Censo de Población.

68/ En 1960, el total de los años de vida activa de la población femenina urbana (15-69 años) para cuatro regiones de Argentina es el siguiente: Buenos Aires 13.9; Misiones 15.0; Río Negro-Neuquén 10.2; Salta 14.1 (Zulma Recchini de Lattes, *op. cit.*, p. 31). En 1980, Misiones capital tenía 150 000 habitantes y Salta 266 000 habitantes.

69/ Censo de Población.

70/ Zulma Recchini de Lattes, *op. cit.*, p. 50.

71/ Incluye la docencia, la enfermería, etc., ocupaciones típicamente femeninas.

72/ Banco Mundial, *Economic memorandum in Argentina*, report N° 4979-AR, junio de 1984, p. 147.

73/ En el Censo de 1980 los dos grupos aparecen en "Vendedores y agentes".

74/ Este grupo comprende en 1980 "capataces, obreros agropecuarios especializados y peones agropecuarios". En número absoluto pasan de 764 mil a 986 mil entre 1970 y 1980.

75/ Para 1980, "Propietarios, directores y jefes de explotaciones agrícolas".

76/ Ricardo Sindicaro, "Poder y crisis de la gran burguesía agraria argentina", en *Argentina Hoy* de Alain Rouquié, Siglo XXI, México, 1982, pp. 52-53-57.

77/ Incluye los propietarios de tienda.

78/ Incluye los veterinarios, ocupación generalmente masculina.

79/ Gino Germani, *Estructura Social de Argentina*, ed. Raigal, Buenos Aires, 1955, pp. 140-142.

80/ Plan Nacional de Desarrollo, 1970-1974, CONADE, Vol. I, *Análisis global*, p. 35, citado por Mónica Peralta Ramos, *op. cit.*, p. 120.

81/ *Ibid.*, p. 124.

82/ H. Palomino, *op. cit.*, p. 50.

83/ G.A. O'Donnell, *op. cit.*, p. 83.

84/ Cálculos efectuados sobre la base de tabulaciones especiales de muestras censales de la División de Estadística y Análisis Cuantitativo de la CEPAL.

85/ La rama de la construcción es normalmente la principal puerta de ingreso por los manuales procedentes del primario.

86/ Esto no borra las distintas oportunidades del hijo de un obrero en comparación a la del hijo de un profesional, etc. Al respecto léase, B. Barber, *Estratificación Social*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964, pp. 369 y ss. (el autor se refiere a Estados Unidos).

87/ G. Germani, "La clase media en la ciudad de Buenos Aires" (estudio preliminar), *Revista Desarrollo Económico*, Vol. 21, N° 81, abril-junio 1981, Buenos Aires, p. 127. Este estudio apareció originalmente en el Boletín del Instituto de

Sociología N° 1, del año 1942.

88/ Los oficinistas públicos más bien se mantuvieron.

89/ H. L. Diéguez y P. Gerchunoff, op. cit., p. 10.

90/ Harry Breverman, Labor and Monopoly Capital. The Degradation of Work in the Twentieth Century, Monthly Review Press, New York, 1974.

91/ O. Altimir, "Estimaciones de la distribución del ingreso en la Argentina, 1953-1980", Revista Desarrollo Económico, Vol. 25, N° 100, enero-marzo 1986, Buenos Aires, pp. 521 y ss.

92/ Ibid., p. 535.

93/ Elecciones presidenciales el 30 de octubre de 1983 y para parlamentarios nacionales, provinciales y municipales en 1985.

94/ G. Germani, "Categoría de ocupación y voto en la Capital Federal" en Estructura Social de la Argentina, op.cit.

95/ Edgardo R. Catterberg, "Las elecciones del 30 de octubre de 1983, El surgimiento de una nueva convergencia electoral", en Revista Desarrollo Económico, Vol. 25, N° 98, julio-septiembre 1985, Buenos Aires, pp. 259 y ss.

96/ Ibid., p. 265.

97/ P. Sylos Labini, Le classi sociali negli anni '80, Ed. Laterza, Bari (Italia), 1986, pp. 55 y 56.



**ANEXO**



Cuadro 1

## INDICADORES GENERALES

	Censo 1914	Censo 1947	Censo 1960	Censo 1970	Censo 1980
Población total (miles)	7 904	15 894	20 014	23 364	27 949
Porcentaje urbano <u>a/</u>	53	62	74	79	83
Porcentaje rural	47	38	26	21	17
Tasa bruta de actividad		39.4	38.2	38.6	35.9
PEA total (miles) <u>b/</u>		6 267	7 425	9 011	10 034
Porcentaje PEA urbana			75		84
Porcentaje PEA rural			25		16
Porcentaje analf. total <u>c/</u>		13.6 <u>d/</u>	8.5 <u>d/</u>	7.0	5.8
Porcentaje analf. urbano		8.8 <u>d/</u>	5.6 <u>d/</u>		4.1
Porcentaje analf. rural		23.2 <u>d/</u>	17.8 <u>d/</u>		14.6

Fuente: Censos de Población.

a/ Localidades con 2 000 habitantes y más.

b/ Población de 14 y más años.

c/ Población de 10 años y más.

d/ Población de 14 años y más.

Cuadro 2

## ARGENTINA: DINAMICA DE LA POBLACION

	1950- 1955	1960- 1965	1965- 1970	1970- 1975	1975- 1980
Tasa anual de crecimiento de la población <u>a</u> /	2.0	1.6	1.5	1.7	1.6
Tasa bruta de natalidad <u>b</u> /	25.4	23.2	22.6	23.4	25.0
Tasa de mortalidad <u>c</u> /	9.2	8.8	9.1	9.0	8.9
Esperanza de vida al nacer	62.7	65.5	66.0	67.3	68.7
Tasa global de fecundidad <u>d</u> /	3.2	3.1	3.1	3.2	3.4
Tasa de mortalidad infantil <u>e</u> /	65.9	59.7	57.4	49.0	40.5

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 1983.

a/ Por 100 habitantes.

b/ Cuociente entre el número de nacimientos vivos ocurridos durante un año y la población total a la mitad de ese período. Por mil habitantes.

c/ Por mil habitantes.

d/ Número de hijos en promedio por cada mujer en edad fértil (14-49 años).

e/ Defunciones de niños de 0 a 1 año de edad por cada 1 000 niños nacidos vivos.

Cuadro 3

TASA ESPECIFICA DE FECUNDIDAD POR EDAD a/

(Por mil)

Edad	1960	1970	1980 <u>b/</u>	Incremento (%)	
				1960-1970	1970-1980
15-19	56	76	57	+35.7	-25.0
20-24	162	147	152	-9.3	+3.4
25-29	166	160	175	-3.6	+9.4
30-34	118	112	134	-5.1	+19.6
35-39	68	54	83	-20.6	+53.7
40-44	28	25	33	-10.7	+32.0
45-49	5	5	11	0.0	+120.0

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.

a/ La tasa específica de fecundidad por edad es el cuociente entre el número de nacimientos en un año de madres de una edad determinada y la población femenina de esa misma edad.

b/ La población femenina total de 14-49 años es de 6 982 692.

## Cuadro 4

## TIPO Y COMPOSICION DE LOS HOGARES PARTICULARES, 1980

Tipo y composición <u>a/</u>	Hogares particulares	
	Nº	%
<u>Total</u>	<u>7 103 853</u>	<u>100.0</u>
Hogar unipersonal	739 358	10.4
Núcleo familiar	4 136 444	58.2
Hogar extendido <u>b/</u>	1 704 543	24.0
Hogar compuesto <u>c/</u>	523 508	7.4

Fuente: Censo Nacional 1980.

a/ Sin tomar en cuenta al servicio doméstico.

b/ Jefe o núcleo familiar más otros miembros de la familia.

c/ Jefe, núcleo familiar u hogar extendido, más "otros no familiares".

## Cuadro 5

## DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR REGIONES

(Porcentaje)

Regiones a/	1947	1960	1970	1980
Metropolitana	29.7	33.7	35.8	34.9
Pampeana	42.1	38.0	36.7	35.8
Cuyo	6.4	6.7	6.6	6.7
Nordeste	8.3	8.1	7.7	8.1
Noroeste	11.2	11.0	10.2	10.8
Patagonia	2.3	2.5	3.0	3.7
<u>Total del país</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Censos de Población.

a/ Metropolitana: Capital Federal y Partidos del Gran Buenos Aires.

Pampeana: Resto de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba y La Pampa.

Cuyo: Mendoza, San Juan y San Luis.

Nordeste: Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones.

Noroeste: Catamarca, La Rioja, Tucumán, Salta, Jujuy y Santiago del Estero.

Patagonia: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

## Cuadro 6

## MIGRACIONES INTERPROVINCIALES, 1965-1980

Quinquenio	Personas	Proporción sobre la población total
1965-1970	1 683 100	8%
1975-1980	1 501 336	6%

## INMIGRACION EXTRANJERA, 1965-1980

Quinquenio	Personas	Proporción sobre la población total
1965-1970	182 650	0.9%
1975-1980	128 375	0.5%

Fuente: Censos de Población.

## LA ESTRUCTURA URBANA

Habitantes	N° de ciudades y pueblos			% sobre población del país		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980
Más de 500 000 <u>a/</u>	4	4	6	40	43	47
100 000 a 499 999	9	12	13	8	13	11
50 000 a 99 999	7	16	24	2	5	6
20 000 a 49 999	41	48	61	7	6	6
10 000 a 19 999	78	84	94	5	5	5
5 000 a 9 999	140	114	152	5	3	4
2 000 a 4 999	310	334	362	5	4	4
<u>Total</u>	<u>589</u>	<u>612</u>	<u>712</u>	<u>72</u>	<u>79</u>	<u>83</u>

Fuente: Censos de Población.

a/ En este cuadro el Aglomerado Gran Buenos Aires figura como dos ciudades: la Capital Federal y la parte provincial del Aglomerado.

Cuadro 8

## EVOLUCION DEL PRODUCTO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1950-1983

(Millones de dólares de 1970 y porcentaje del PIB)

	1950	1960	1970	1980	1983
Agricultura	2 221	2 746	3 468	4 223	4 638
%	16.5	15.6	13.2	12.7	15.2
Minas y canteras	91	249	602	835	851
%	0.7	1.4	2.3	2.5	2.8
Industria manufacturera	2 749	4 113	7 114	8 354	7 349
%	20.5	23.3	27.0	25.0	24.1
Construcción	836	934	1 703	2 209	1 424
%	6.2	5.3	6.5	6.6	4.7
Elec., Gas, Agua, S.Sanit.	115	220	614	1 191	1 311
%	0.9	1.2	2.3	3.6	4.3
Transporte y comunic.	1 650	2 066	2 987	3 582	3 349
%	12.3	11.7	11.3	10.7	11.3
Comercio y finanzas	2 710	3 561	5 109	6 862	5 076
%	20.2	20.2	19.4	20.6	16.7
Propiedad de vivienda	347	428	545	683	719
%	2.6	2.4	2.1	2.0	2.4
Admin. públic. y Defensa	1 942	2 288	2 572	3 174	3 326
%	14.5	13.0	9.8	9.5	10.9
Otros servicios	761	1 044	1 638	2 266	2 333
%	5.7	5.9	6.2	6.8	7.7
Total PIB	13 425	17 650	26 353	33 381	30 467
%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL, en base a datos oficiales.

Cuadro 9

## COMPOSICION DE LA FUERZA DE TRABAJO POR SEXOS

Año	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
	(en miles de personas)			(porcentajes)		
1960	7 425	5 791	1 634	100	78	22
1970	9 011	6 758	2 253	100	75	25
1980	10 034	7 278	2 756	100	73	27
Aumento PEA 1960-1970 = 18.0%						
1970-1980 = 11.2%						

Fuente: Censos de Población.

Cuadro 10

## TASAS DE ACTIVIDAD POR EDAD Y SEXO

(Porcentaje)

Edad	TOTAL			Varones			Mujeres		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960	1970	1980
14-19	50	43	35	70	57	46	32	29	25
20-24	66	66	64	94	87	86	40	44	42
25-34	62	66	65	98	97	94	27	34	36
35-44	59	63	64	92	98	95	22	28	34
45-54	55	58	58	92	94	90	18	24	28
55-64	39	41	39	66	70	67	11	14	14
65 y más	21	16	10	39	29	19	5	5	3

Fuente: Censos de Población.

## Cuadro 11

## PEA POR RAMA DE ACTIVIDAD 1947, 1960, 1970 y 1980

(Miles y porcentaje de la PEA total)

	1947	1960	1970	1980
PEA Total	6 267	7 425	9 011	10 034
%	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	1 622	1 324	1 331	1 201
%	25.9	17.8	14.8	12.0
Minas y canteras	32	40	45	47
%	0.5	0.5	0.5	0.4
Industria manufacturera	1 426	1 856	1 771	1 986
%	22.7	25.0	19.6	19.8
Construcción	338	426	712	1 003
%	5.4	5.7	7.9	10.0
Electricidad, gas y agua	31	83	97	103
%	0.5	1.1	1.0	1.0
Comercio y finanzas	855	913	1 578	2 098
%	13.6	12.3	17.5	20.9
Transporte y comunicaciones	387	522	593	460
%	6.2	7.0	6.6	4.5
Servicios generales	1 375	1 528	2 097	2 399
%	22.0	20.6	23.3	23.9
No especificado	201	732	787	736
%	3.2	9.8	8.7	7.3

Fuente: Censos de Población.

Cuadro 12

PEA POR SECTORES Y RAMAS a/  
(Porcentaje)

Sectores y ramas	1960	1970	1980
Total población activa	100	100	100
<u>Sector primario</u> (agricultura, silvicultura, caza y pesca)	<u>20</u>	<u>16</u>	<u>13</u>
<u>Sector secundario</u>	<u>36</u>	<u>32</u>	<u>34</u>
Industria manufacturera	28	21	21
Construcción	6	9	11
Otras ramas	2	2	2
<u>Sector terciario</u>	<u>44</u>	<u>52</u>	<u>53</u>
Comercio	13	17	18
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8	7	5
Servicios comunales, sociales, personales y otros	23	28	30

Fuente: Censos de Población.

a/ Excluida la categoría "no especificado".

Cuadro 13

LA EVOLUCION ENTRE SECTORES SEGUN SEXOS  
(Porcentaje)

Sectores	Varones			Mujeres		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980
Total población activa	100	100	100	100	100	100
Primario	24	20	17	5	4	3
Secundario	38	36	39	27	21	18
Terciario	38	44	44	68	75	79

Fuente: Censos de Población.

## Cuadro 14

PEA SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL  
(Porcentaje)

	1960	1970	1980
Empleados u obreros (asalariados)	72	74	72
Trabajadores por cuenta propia	12	17	19
Patrones o socios	13	6	6
Trab. fam. sin remuneración fija	3	3	3
<u>Total PEA</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>

Fuente: Censos de Población.

Cuadro 15(a)

PEA POR RAMA DE ACTIVIDAD Y CATEGORIA OCUPACIONAL a/  
(Porcentaje)

	1960 b/					1980 b/				
	Asala- riados	Cuenta propia	Patrones o socios	Fam. sin rem.	Total	Asala- riados	Cuenta propia	Patrones o socios	Fam. sin rem.	Total
Agricultura	50	18	19	13	100	53	27	8	12	100
Minas y canteras	93	3	3	1	100	96	3	1	0	100
Industria manufacturera	76	12	11	1	100	81	11	7	1	100
Construcción	75	16	9	0	100	60	34	3	3	100
Electricidad, gas y agua	99	0	1	0	100	99	1	0	0	100
Comercio, finanzas	51	18	29	2	100	58	27	12	3	100
Transporte y comunicaciones	85	7	7	1	100	78	17	3	2	100
Servicios generales <u>c/</u>	88	7	5	0	100	87	11	1	1	100

Fuente: Censos de Población.

a/ Excluida la categoría "sin especificar" y la rama "no bien especificada".

b/ Cero indica un porcentaje inferior a 0.5.

c/ Servicios comunales, sociales y personales.

Cuadro 15(b)

PEA POR CATEGORIA OCUPACIONAL Y RAMA DE ACTIVIDAD a/  
(Porcentaje)

	1960 <u>b/</u>				1980 <u>b/</u>			
	Asala- riados	Cuenta propia	Patrones o socios	Fam. sin rem.	Asala- riados	Cuenta propia	Patrones o socios	Fam. sin rem.
Agricultura	14	29	29	82	9	18	16	53
Minas y canteras	1	0	0	0	1	0	0	0
Industria manufacturera	30	26	23	6	24	12	23	9
Construcción	6	8	4	1	9	19	5	12
Electricidad, gas y agua	2	0	0	0	2	0	0	0
Comercio, finanzas	10	19	30	7	18	32 <u>e/</u>	46 <u>f/</u>	15
Transporte y comunicaciones	9	4	4	1	5	4	3	2
Servicios generales <u>c/</u>	28	14	10	3	32 <u>d/</u>	15	7	9
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Censos de Población.

a/ Excluida la categoría "sin especificar" y la rama "no bien especificada".

b/ Cero indica un porcentaje inferior a 0.5.

c/ Servicios comunales, sociales y personales.

d/ Los 2 080 960 ocupados asalariados de esta rama están así distribuidos: 53% sector público; 22% sector privado; 25% servicio doméstico.

e/ De los 566 733 cuenta propia, el 88% están en el comercio.

f/ De los 263 374 patrones, el 73% se encuentran en el comercio.

Cuadro 16

PATRONES, SOCIOS, EMPLEADOS Y OBREROS DEL SECTOR PRIVADO, TAMAÑO  
DEL ESTABLECIMIENTO POR RAMA DE ACTIVIDAD, 1980

Rama de actividad <u>a/</u>	Empleado u obrero del sector privado			Patrón o socio		
	Total	Hasta 5 personas (%)	Más de 5 personas (%)	Total	Hasta 5 personas (%)	Más de 5 personas (%)
Agricultura	586 328	51	49	93 383	80	20
Minas y canteras	27 189	8	92	307	32	68
Industria manufacturera	1 494 887	13	87	133 262	57	43
Construcción	525 139	24	76	29 560	61	39
Electricidad, gas y agua	17 876	9	91	206	67	33
Comercio	858 617	39	61	244 105	71	29
Finanzas	208 425	25	75	19 269	78	22
Transporte	166 538	26	74	15 319	59	41
Servicios generales	454 491	35	65	30 342	74	26
<u>Total</u>	<u>4 339 490</u>	<u>28</u>	<u>72</u>	<u>565 753</u>	<u>69</u>	<u>31</u>

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.

a/ Excluida la rama "no bien especificado".

Cuadro 17

ARGENTINA: PEA POR GRUPOS OCUPACIONALES a/ 1960, 1970 Y 1980  
(Porcentaje de la PEA total)

	1960	1970	1980 b/
Arquitectos, ingenieros	0.6	0.9	0.3
Químicos, veterinarios	0.3	0.2	[ 0.9
Médicos, dentistas	0.4	0.6	
Enfermeras	0.8	1.0	1.2
Profesores y maestros	2.9	3.2	3.6
Abogados, jueces, magistrados	0.3	0.3	0.5
Otros profesionales y técnicos	0.7	0.8	3.5
Directores, gerentes, prop.	2.4	5.2	1.7
Empleados de oficina y otros	11.4	8.5	14.7
Vendedores, prop. comercio M/m	5.2	5.6	2.2
Dependientes de tiendas	3.4	4.1	[ 11.2
Repres. de comercio y otros	1.1	1.9	
Agricultores, adm. agrícolas	6.9	5.2	1.4
Trabajadores agropecuarios	11.1	8.5	10.1
Otros trabajadores sector primario	1.2	1.0	-
Conductores	4.3	4.3	4.2
Artesanos y operarios indust., const.	22.0	18.8	[ 31.9
Obreros y jornaleros	10.1	11.3	
Empleados domésticos	5.1	6.0	5.9
Mozos y camareros	1.5	1.3	[ 6.1
Otros trab. serv. personales	3.2	3.3	
FF.AA., diplomáticos	4.2	7.2	-
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales. División de Estadística y Análisis Cuantitativo.

a/ Excluidos los que no declaran, no especifican y buscan trabajo por primera vez.

b/ Cambia el sistema de clasificación.

Cuadro 18

## OCUPACIONES SEGUN SEXO, 1960 Y 1980

	1960			1980		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Arquitectos, ingenieros	67	33	100	97	3	100 a/
Químicos, veterinarios	80	20	100	[ 71	[ 29	[ 100
Médicos, dentistas	86	14	100	[ 16	[ 84	[ 100
Enfermeras	23	77	100	15	85	100
Profesores, maestros	15	85	100	73	27	100
Abogados, jueces, magistrados	90	10	100	86	14	100
Otros profesionales y técnicos	66	44	100	88	12	100
Directores, gerentes	94	6	100	59	41	100
Empleados de oficina y otros	71	29	100	[ 72	[ 28	[ 100
Vendedores, prop. comercio M/m	89	11	100	[ 95	[ 5	[ 100
Dependientes de tiendas	70	30	100	99.5	0.5	100
Repres. de comercio y otros	95	5	100	[ 90	[ 10	[ 100
Agricultores	95	5	100	[ 2	[ 98	[ 100
Conductores	99	1	100	[ 69	[ 31	[ 100
Artesanos y operarios	82	18	100	[ -	[ -	[ -
Obreros y jornaleros	98	2	100			
Empleados domésticos	2	98	100			
Mozos, camareros	63	37	100			
Otros trab. serv. personales	80	20	100			
FF.AA., diplomáticos	87	13	100			
<u>Total</u>	<u>78</u>	<u>22</u>	<u>100</u>	<u>73</u>	<u>27</u>	<u>100</u>

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales. División de Estadística y Análisis Cuantitativo.

a/ Para 1980 se refiere sólo a los ingenieros.

Cuadro 19

DISTRIBUCION DEL AUMENTO BRUTO a/ DE LA PEA FEMENINA Y MASCULINA 1960-1980

	Mujeres		Hombres	
	(miles)	(%)	(miles)	(%)
Aumento total bruto	1 098	100.0	1 863	100.0
Arquitectos, ingenieros		disminuye		disminuye
Químicos, veterinarios		[ 1.6		[ 1.2
Médicos, dentistas		4.6		0.2
Enfermeras		11.2		1.1
Profesores, maestros		1.0		0.8
Abogados, jueces, magistrados		1.6		12.8 <u>c/</u>
Otros profesionales y técnicos		0.9		disminuye
Directores, gerentes		32.2		13.5
Empleados de oficina y otros		22.0		19.2
Vendedores comercio <u>b/</u>		disminuye		disminuye
Agricultores		disminuye		5.7
Conductores		disminuye		45.0
Artesanos, operarios, jornaleros		disminuye		disminuye
Empleados domésticos		19.1		disminuye
Otros trab. serv. personales		5.2		disminuye

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales. División de Estadística y Análisis Cuantitativo.

a/ No se consideran los grupos que disminuyen su ocupación.

b/ Incluye dependientes de tiendas, representantes de comercio y propietarios.

c/ Este aumento, por comparar casos diferentes, tiene un valor más contable que real.

Cuadro 20

ARGENTINA: OCUPACIONES Y NIVELES EDUCACIONALES a/ DE LA PEA, 1960 Y 1980

(Años de estudio aprobados)

	1960					1980					
	Ninguno	1-3	4-7	8 y más	Total	Ninguno	1-3	4-7	8 y más	Total	
Profesionales y técnicos	0.4	2.6	16.6	80.3	100.0	0.1	0.7	10.9	88.2	100.0	
Directores, gerentes	1.7	7.3	43.4	47.5	100.0	0.5	2.0	27.7	69.7	100.0	
Empleados de oficina	0.5	4.4	46.6	48.5	100.0	0.4	2.0	28.0	69.5	100.0	
Vendedores											
(Vendedores, prop. comercio M/m)	5.0	20.5	56.6	17.9	100.0	0.9	5.0	41.4	52.6	100.0	
(Dependientes de tiendas)	2.0	11.0	63.9	23.0	100.0	[					
(Vendedores ambulantes)	-	-	-	-	-						
(Represent. comercio)	1.3	5.7	45.8	47.1	100.0		1.5	6.4	47.8	44.3	100.0
Trab. agrícolas	17.0	46.9	33.0	2.9	100.0	14.1	28.1	50.4	7.4	100.0	
Conductores medios transporte	3.9	24.2	62.3	9.5	100.0	1.3	9.5	64.8	24.3	100.0	
Artesanos y operarios	3.7	21.5	62.2	12.6	100.0	[					
(Carpinteros, albañiles, etc.)	6.4	31.0	55.8	6.7	100.0						
Otros operarios en fábricas	6.3	30.2	55.7	7.8	100.0		4.2 <u>b/</u>	14.1	62.0	19.5	100.0
Obreros y jornaleros	11.9	40.4	44.6	3.0	100.0						
Servic. personales	8.8	34.3	50.8	6.0	100.0	5.9	18.0	61.8	14.3	100.0	
(Empl. doméstica)	12.4	42.2	42.9	2.5	100.0	8.0	22.7	61.1	8.0	100.0	

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales 1960, 1980.

División de Estadística y Análisis Cuantitativo.

a/ Excluidos los "no declaran".b/ Trabajadores no agrícolas.

Cuadro 21

ARGENTINA: PEA SEGUN ESTRATOS OCUPACIONALES 1960, 1970 y 1980  
(Porcentaje de la PEA total)

Estratos	1960	1970	1980
<u>Total estratos no manuales</u>	<u>35.3</u>	<u>33.6</u>	<u>41.1</u>
a) Empleadores no agrícolas	8.2	4.2	4.7
b) Directores, gerentes no agrícolas	1.0	4.1	0.9
c) Profesionales independientes	0.7	1.2	1.9
d) Prof. dependientes	4.7	5.5	7.5
e) Cuenta propia en comercio	2.3	4.3	5.4
f) Oficinistas y vendedores dependientes no agrícolas	14.2	12.6	19.8
g) Empleadores sector primario	3.4	1.3	0.9
h) No manual no especificado	0.8	0.4	0.08
<u>Total estratos manuales</u>	<u>55.2</u>	<u>58.0</u>	<u>55.0</u>
<u>Obreros manuales</u>	<u>30.7</u>	<u>33.9</u>	<u>33.1</u>
a) Obreros asalariados a/	26.4	27.4	24.2
b) Obreros cuenta propia y fam.	4.3	6.5	8.9
<u>Manuales en servicios personales</u>	<u>8.9</u>	<u>9.9</u>	<u>11.8</u>
a) Asalariados en servicios personales b/	8.3	9.0	11.0
b) Cuenta propia y fam.	0.6	0.9	0.8
<u>Manuales en sector primario</u>	<u>14.8</u>	<u>13.0</u>	<u>10.1</u>
a) Asalariados en agric.	9.4	7.7	5.6
b) Cuenta propia y fam.	5.4	5.3	4.5
<u>Manuales no especificados</u>	<u>0.8</u>	<u>1.2</u>	-
<u>Otros</u>	<u>9.1</u>	<u>7.7</u>	<u>3.2</u>

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.  
División de Estadística y Análisis Cuantitativo.  
a/ Artesanos operarios, albañiles, jornaleros, conductores.  
b/ Empleados domésticos, camareros, etc.

Cuadro 22

## ARGENTINA: MOVILIDAD ESTRUCTURAL GLOBAL Y POR SEXO, 1960, 1970 Y 1980

	PEA por estratos <u>a/</u>			Valores absolutos <u>c/</u> y aumento en porcentaje de los estratos					
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960-1970	1970-1980	1960-1980 <u>d/</u>
<u>tratos no manuales</u>	<u>39</u>	<u>36.8</u>	<u>42.7</u>	<u>2 692</u>	<u>3 058</u>	<u>4 149</u>	<u>+13.6</u>	<u>+35.6</u>	<u>+54.1</u>
Hombres	-	-	-	2 027	2 047	2 647	+1.0	+29.3	+30.5
Mujeres	-	-	-	665	1 011	1 502	+52.0	+48.5	+125.8
<u>nuales en secundario y terciario <u>b/</u></u>	<u>44.6</u>	<u>49.0</u>	<u>46.6</u>	<u>3 072</u>	<u>4 074</u>	<u>4 527</u>	<u>+32.6</u>	<u>+11.1</u>	<u>+47.4</u>
Hombres	-	-	-	2 279	3 047	3 453	+33.7	+13.3	+51.5
Mujeres	-	-	-	793	1 027	1 074	+29.5	+4.5	+35.4
<u>nuales en primario</u>	<u>16.4</u>	<u>14.2</u>	<u>10.7</u>	<u>1 124</u>	<u>1 179</u>	<u>1 036</u>	<u>+4.8</u>	<u>-12.1</u>	<u>-7.8</u>
Hombres	-	-	-	1 056	1 106	978	+4.7	-11.5	-7.3
Mujeres	-	-	-	68	73	58	+7.3	-20.5	-14.7
<u>tal</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>6 888</u>	<u>8 311</u>	<u>9 712</u>			

ente: Tabulaciones especiales de muestras censales. División de Estadística y Análisis Cuantitativo.

Excluida la categoría "otros".

Incluye manuales "no especificado".

Miles.

En el período 1960-1980 la PEA total creció del 35%.

Cuadro 23

ARGENTINA: MOVILIDAD ESTRUCTURAL a/ GLOBAL POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD 1960-1980  
(Miles)

	1960				1980			
	10-14	15-24	25-54	55 y más	10-14	15-24	25-54	55 y más
<u>Estrato no manuales</u>	<u>14.0</u>	<u>488.2</u>	<u>1 841.8</u>	<u>343.6</u>	<u>10.8</u>	<u>850.3</u>	<u>2 837.8</u>	<u>449.9</u>
Hombres	12.0	282.2	1 425.5	304.4	7.7	445.2	1 830.8	363.3
Mujeres	2.0	206.0	416.3	39.2	3.1	405.1	1 007.0	86.6
<u>Manual en sec. y terc. b/</u>	<u>38.7</u>	<u>825.0</u>	<u>1 956.0</u>	<u>246.8</u>	<u>36.9</u>	<u>1 138.5</u>	<u>2 905.2</u>	<u>446.8</u>
Hombres	20.0	517.6	1 549.0	188.8	22.6	809.0	2 280.0	341.7
Mujeres	18.7	307.4	407.0	58.0	14.3	329.5	625.2	105.1
<u>Manual en primario</u>	<u>27.8</u>	<u>355.7</u>	<u>573.3</u>	<u>164.9</u>	<u>13.8</u>	<u>245.2</u>	<u>595.1</u>	<u>181.3</u>
Hombres	23.0	323.7	547.3	160.2	11.5	225.1	566.0	175.5
Mujeres	4.8	32.0	26.0	4.7	2.3	20.1	29.1	5.8

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.  
División de Estadística y Análisis Cuantitativo.

a/ Excluida la categoría "otros".

b/ Incluye manuales "no especificado".

## Cuadro 24

ARGENTINA: PEA SEGUN ESTRATOS OCUPACIONALES a/  
1960, 1970 y 1980

(Porcentaje de la PEA total)

	1960	1970	1980
<u>Medios y sup. en sec. y terc.</u>	<u>35.0</u>	<u>35.5</u>	<u>41.7</u>
Empleadores	9.2	4.7	4.8
Gerentes	1.1	4.6	0.9
Prof. independientes	0.8	1.3	2.9
Prof. dependientes	5.3	6.0	7.7
Cuenta propia en comercio	2.6	4.8	5.6
Oficinistas y vendedores	15.9	14.0	20.5
<u>Medio y superior en primario</u>	<u>3.8</u>	<u>1.4</u>	<u>0.9</u>
<u>Inferiores en secundario</u>	<u>34.5</u>	<u>37.6</u>	<u>34.3</u>
Asalariados	29.6	30.3	25.0
Cuenta propia y fam. no remunerado	4.8	7.2	9.3
<u>Inferiores en terciario</u>	<u>9.9</u>	<u>10.9</u>	<u>12.2</u>
Asalariados	9.3	10.0	11.3
Cuenta propia y fam. no remunerado	0.6	0.9	0.9
<u>Inferiores en primario</u>	<u>16.6</u>	<u>14.4</u>	<u>10.6</u>
Asalariados	10.6	8.6	6.0
Cuenta propia y fam. no remunerado	6.0	5.8	4.6

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales. División de Estadística y Análisis Cuantitativo.

a/ Excluidos los que "no especifican" y "otros".

Cuadro 25

DISTRIBUCION DE LA PEA SEGUN TAMAÑO DEL  
ESTABLECIMIENTO, 1980

(Porcentaje)

Estratos ocupacionales	Hasta 5 ocupados	Más de 5 ocupados	Total
<u>Medios y sup. en sec. y ter.</u>	<u>37</u>	<u>63</u>	<u>100</u>
Empleadores	66	34	100
Gerentes	10	90	100
Prof. independientes	100	-	100
Prof. dependientes	5	95	100
Cuenta propia en comercio	100	-	100
Oficinistas y vendedores	19	81	100
<u>Medio y superior en primario</u>	<u>80</u>	<u>20</u>	<u>100</u>
<u>Inferiores en secundario</u>	<u>41</u>	<u>59</u>	<u>100</u>
Asalariados	19	81	100
Cuenta prop. y fam. no rem.	100	-	100
<u>Inferiores en terciario</u>	<u>61</u>	<u>39</u>	<u>100</u>
Asalariados	58	42	100
Cuenta propia y fam. no rem.	100	-	100
<u>Inferiores en primario</u>	<u>72</u>	<u>28</u>	<u>100</u>
Asalariados	48	52	100
Cuenta propia y fam. no rem.	100	-	100

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales. División de Estadística y Análisis Cuantitativo.

Cuadro 26

PEA SEGUN TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO Y AÑOS DE ESTUDIO  
 APROBADOS, a/ 1980 ESTABLECIMIENTOS HASTA  
 5 OCUPADOS

(Porcentaje)

Estratos ocupacionales	Ninguno	1-3	4-7	8-12	13 y más	Total
<u>Medios y sup. en sec. y terc.</u>	<u>1.2</u>	<u>5.5</u>	<u>40.5</u>	<u>35.0</u>	<u>18.0</u>	<u>100</u>
Empleadores	1.0	4.7	43.5	33.0	17.5	100
Gerentes	1.7	4.7	32.5	36.6	24.2	100
Prof. independientes	0.4	1.4	14.1	21.0	63.1	100
Prof. dependientes	-	1.0	22.0	27.6	49.4	100
Cuenta propia en comercio	2.1	9.1	49.8	32.3	6.5	100
Oficinistas y vendedores	0.7	3.4	40.0	47.1	8.7	100
<u>Medio y superior en primario</u>	<u>5.1</u>	<u>17.1</u>	<u>53.6</u>	<u>19.4</u>	<u>4.6</u>	<u>100</u>
<u>Inferiores en secundario</u>	<u>4.2</u>	<u>14.1</u>	<u>62.1</u>	<u>17.8</u>	<u>1.6</u>	<u>100</u>
<u>Inferiores en terciario</u>	<u>7.2</u>	<u>20.5</u>	<u>60.9</u>	<u>10.8</u>	<u>0.5</u>	<u>100</u>
<u>Inferiores en primario</u>	<u>14.0</u>	<u>28.3</u>	<u>51.4</u>	<u>5.3</u>	<u>0.8</u>	<u>100</u>

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales. División de  
 Estadística y Análisis Cuantitativo.

a/ Excluido los que "no declaran".

Cuadro 27

PEA SEGUN TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO Y AÑOS DE ESTUDIO  
 APROBADOS, a/ 1980 ESTABLECIMIENTO  
 DE MAS DE 5 OCUPADOS

(Porcentaje)

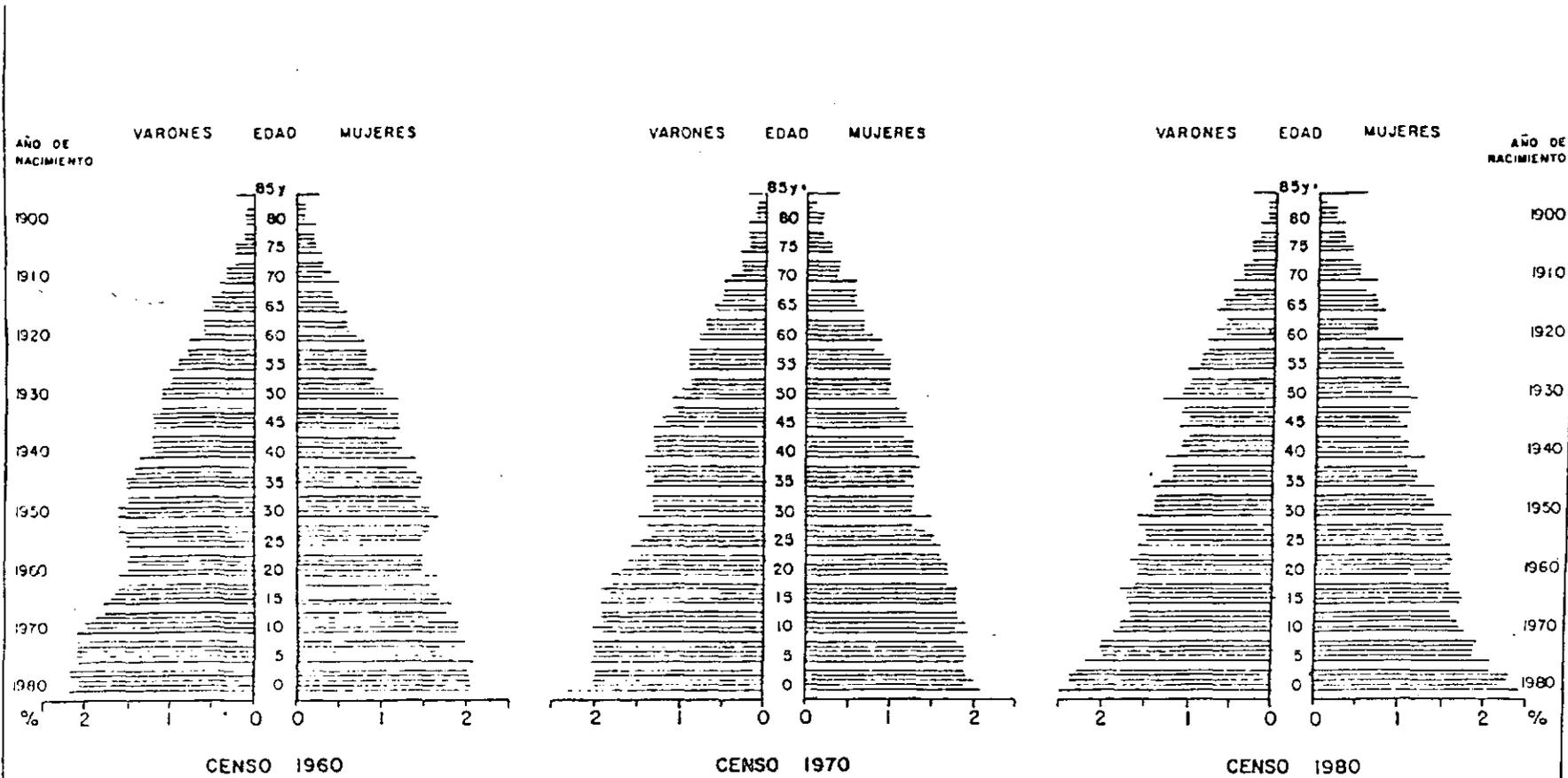
Estratos ocupacionales	Ninguno	1-3	4-7	8-12	13 y más	Total
<u>Medios y sup. en sec. y terc.</u>	<u>0.4</u>	<u>1.9</u>	<u>25.0</u>	<u>45.3</u>	<u>27.3</u>	<u>100</u>
Empleadores	0.7	3.6	35.3	35.2	25.0	100
Gerentes	-	1.0	14.9	42.3	41.5	100
Prof. independientes	-	-	-	-	-	-
Prof. dependientes	0.1	0.5	9.8	35.5	53.9	100
Cuenta propia en comercio	-	-	-	-	-	-
Oficinistas y vendedores	0.5	2.3	31.3	50.8	14.9	100
<u>Medio y superior en primario</u>	<u>4.1</u>	<u>9.8</u>	<u>42.4</u>	<u>27.3</u>	<u>16.1</u>	<u>100</u>
<u>Inferiores en secundario</u>	<u>3.8</u>	<u>13.9</u>	<u>63.6</u>	<u>16.5</u>	<u>2.0</u>	<u>100</u>
<u>Inferiores en terciario</u>	<u>3.8</u>	<u>13.4</u>	<u>63.4</u>	<u>18.8</u>	<u>1.5</u>	<u>100</u>
<u>Inferiores en primario</u>	<u>17.1</u>	<u>31.3</u>	<u>47.5</u>	<u>3.3</u>	<u>0.6</u>	<u>100</u>

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales. División de Estadística y Análisis Cuantitativo.

a/ Excluido los que "no declaran".

Figura 1

EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA POBLACIONAL POR EDAD Y SEXO EN 1960, 1970 Y 1980



TOTAL	Grandes Grupos de Edad	Grupos de Edad	Grupos de Edad
	0-14	15-64	65 y +
100,0	30,7	63,5	5,8

TOTAL	Grandes Grupos de Edad	Grupos de Edad	Grupos de Edad
	0-14	15-64	65 y +
100,0	29,3	63,7	7,0

TOTAL	Grandes Grupos de Edad	Grupos de Edad	Grupos de Edad
	0-14	15-64	65 y +
100,0	30,3	61,5	8,2

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda.

